

40424
19



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MÉXICO**

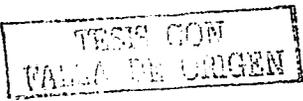
**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGÓN**

**A PUNTA DE DIÁLOGO, SIN UNA SOLA BALA.
EL PERIODISMO COMO PUENTE PARA
ENTENDER AL MUNDO**

**I N F O R M E
DE DESEMPEÑO PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN
Y P E R I O D I S M O
P R E S E N T A :
EDGAR EFRAIN / CERA DIAZ**

ASESORA: LIC. MARÍA GUADALUPE PACHECO GUTIERREZ

MÉXICO



2003

A



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

Maximino Cera: gracias papá por todo tu esfuerzo, amor y dedicación. Esto es para ti, mi "Pedro el herrero".

María Díaz: Sin tu apoyo, tus desvelos y amor incondicional nada de esto hubiera sido posible. Gracias mamá por todo, por siempre.

A mis abuelitos

Constantino Díaz

Francisca Juárez: ustedes son y serán parte importante de este logro, muchas gracias por su amor y su dedicación. Les corresponderé toda la vida.

A mis hermanos

Omar Cera Díaz: ya sabes que siempre estaré contigo. Gracias por ser parte de este esfuerzo continental.

Edna Díaz Juárez y sus hijos Mauricio, Itzel y Jessica: siempre juntos.

AGRADECIMIENTOS

A Rafael Croda. Mi maestro. Este texto está salpicado de la pasión que me contagiaste por el oficio del periodismo

A Guadalupe Pacheco: por haber hecho posible este proyecto con un gran esfuerzo de extremo a extremo del continente.

A la familia Croda Ovalle, Tania, Martha, Rafael: por hacerme sentir en familia en el extranjero.

A la familia Gómez Rodríguez Quiré, José Antonio, Lilia y Jesús: por no dejarme sentir solo en el extranjero.

A mis amigos: ya saben, hasta el final del tiempo.

A Notimes: mi casa y todos aquellos que me apoyaron.

A la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Aragón, formadores de un México mejor. Para allá vamos.

A la grandeza de México, mi patria.

A quienes creyeron en mí, mi gratitud eterna, y para quienes dudaron, los resultados pueden verse.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 04 |
| CAPÍTULO I | |
| EN UNA HORA ESTO YA NO ES NOTA | 07 |
| AÚN ES TIEMPO, A CAMBIAR DE GIRO | 08 |
| EL TRABAJO DE UNA MESA DE REDACCIÓN DE NOTIMEX | 13 |
| CAPÍTULO II | |
| PARA CENTROAMÉRICA, EL NORTE ES MÉXICO | 17 |
| UNA NUEVA REALIDAD, NO DEJES QUE LOS HECHOS TE IMPIDAN ESCRIBIR UNA BUENA NOTA | 18 |
| CAPÍTULO III | |
| ¡SUÉLTALO, SUÉLTALO! ¿YA TIENES LA AMPLIACIÓN? | 32 |
| LA RUTA SANTIAGO, SAO PAULO, BUENOS AIRES LAS CIUDADES QUE MUEVEN A SUDAMÉRICA | 36 |
| SANTIAGO, DONDE TODO COMIENZA | 37 |
| BUENOS AIRES, CAPITAL FEDERAL | 40 |
| SAO PAULO, BASTIÓN INDUSTRIAL DE BRASIL | 44 |
| <i>"CON LA REVOLUCIÓN MARCHEMOS A PASO DE VENCEDORES"</i> | 46 |
| ¡DÁLE VELOCIDAD! ¡ESA NOTA LA NECESITAMOS HACE MEDIA HORA! | 47 |
| CAPÍTULO IV | |
| VISIÓN Y PERSPECTIVAS PARA LA AGENCIA NOTIMEX, LA MAS IMPORTANTE DE LATINOAMÉRICA | 49 |
| CONCLUSIONES | 53 |

| | |
|--|-----------|
| BREVE GLOSARIO | 56 |
| BIBLIOGRAFÍA | 58 |
| HEMEROGRAFÍA | 58 |
| OTRAS FUENTES DE CONSULTA | 58 |

INTRODUCCIÓN

"Un reportero debe tener la compulsión interna por escribir. De otra manera no existe. Este es el principio que subyace en la finalidad de la profesión".
Ryszard Kapuscinski
Periodista polaco¹

¡Son 13 presidentes en 17 meses!

De noviembre de 2000 a marzo de 2002 han caído, entrado o salido —por diversas circunstancias— un total de 12 presidentes entre Argentina, Perú, Bolivia y Venezuela. Las coyunturas políticas, económicas y sociales que han llevado a la caída, derrocamiento o asunción de estos mandatarios fueron motivo de una cobertura periodística intensa y sin respiro en la regional de Notimex en Sudamérica. Cito los nombres de los protagonistas de la noticia: Alberto Fujimori, Jorge Paniagua y Alejandro Toledo (Perú); Hugo Banzer y Jorge Quiroga (Bolivia); Fernando de la Rúa, Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saá, Eduardo Camaño y Eduardo Duhalde (Argentina); así como Hugo Chávez, Pedro Carmona y Diosdado Cabello (Venezuela). El hablar del paso de 12 gobernantes en un lapso tan breve, en apenas 17 meses, da cuenta de lo intenso del trabajo periodístico y la apasionante dedicación a este oficio.

La visión utópica del periodista lleva siempre, de manera inevitable, hacia un ser aventurero e intrépido, cuya vida transcurre viajando y conociendo muchos lugares. Esta visión sobre los periodistas tiene, sin embargo, una mayor dosis de compromiso y exigencia. Para ser un reportero hay que estar consciente, primero, de la responsabilidad que se adquiere de buscar, ante todo y sobre todo, "la verdad". El objetivo fundamental de esta profesión, que el maestro colombiano Gabriel García Márquez llamó "*el mejor oficio del mundo*", es revelar cosas, inquirir, indagar, buscar, interpretar con bases y fuentes.

El periodista polaco Ryszard Kapuscinski asegura que "*escribir noticias (ser periodista) no es un camino para hacerse de un modo de vida cómodo, para colocarse socialmente. Una escritura sería y ambiciosa es una continua inconformidad con la vida; es crear una situación en la que, al final, uno recibe el golpe*".² En esta interpretación deben destacarse dos conceptos fundamentales: la seriedad y la ambición.

El primero de ellos es una condicionante para adentrarse al mundo del periodismo. Cuando alguien decide optar por esta profesión debe estar consciente, antes que nada, de que hay que centrarle *en serio*, sin ataduras ni compromisos previos. El periodista debe asumir con seriedad la misión de buscar la verdad, ésta es una condición básica para ser reportero.

¹ Meza, Gilberto. *El periodismo como historia*. Entrevista con Ryszard Kapuscinski. La Jornada Semanal. 2 de noviembre de 1988. p. 3

² *Ibid.*

Un reportero debe investigar, preguntar, acercarse a las fuentes con la ambición de trabajar por una nota importante. El objetivo claro es conseguir una información que revele algo al lector, adelantar lo que va a suceder. El ejercicio periodístico deja, sin embargo, una ingrata certeza: un día después, incluso horas después, esa nota *ya no es nota*, pues ha sido rebasada por los acontecimientos.

Durante casi siete años he desarrollado mi carrera profesional en la Agencia Mexicana de Noticias (Notimex), donde he consolidado mi experiencia. Hay quienes afirman que el periodismo en una agencia es rutinario o poco satisfactorio. ¡Para nada! El trabajo de agencia es la mejor formación que un reportero puede tener pues debe luchar contra el tiempo, con las formas y con el espacio de las notas.

El presente Informe de Desempeño Profesional servirá para hacer un esbozo de esta apasionante carrera del periodismo. El texto describirá mi experiencia como reportero, incluirá la descripción de mi actividad diaria en Notimex, desde que comencé en 1996 como redactor en la Dirección de Operaciones Internacionales en la sede central, en ciudad de México; luego mi paso como corresponsal en Costa Rica entre 1997 y 2000, y ahora en la mesa de edición para Sudamérica, en Chile. Hablaré también de las diversas misiones especiales que realicé en países de Centro, Sudamérica y el Caribe.

La intención fundamental de este texto es la de reflexionar sobre los aciertos y los errores de mi aprendizaje periodístico, mi formación en la práctica, cómo hacer amistad con el oficio para poder, al final, acercarse al mundo y describirlo.

En estos años de actividad profesional me he dado cuenta que el objetivo del reportero es siempre buscar la nota, estar siempre *en la jugada*. La meta es ampliar el panorama de un reporte, darle un enfoque más atractivo para los lectores. Las notas deben respetar la brevedad y la concisión al responder las preguntas clásicas: el qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué. En pocas palabras: hay que armar la nota y mientras más rápido mucho mejor.

El periodismo en una agencia informativa lucha, antes que nada, contra el tiempo. En el menor lapso posible debe transmitirse una nota que cubra todas las necesidades informativas. El objetivo en el periodismo de agencia es cubrir la información básica como *el ministro fulanito dijo que... el presidente "Y" manifestó que...* en un texto breve, conciso, directo y —sobre todo— completo.

El proceso de aprendizaje de este oficio inicia por la cobertura de los eventos que, la mayoría de las veces, parecen poco atractivos e incluso da la impresión de que a nadie le interesan. El maestro Kapuscinski explica al respecto que *"la labor cotidiana es la que te da el oficio. Este tipo de periodismo cotidiano es la gran escuela del periodismo: es un aprendizaje y hay que tomarlo en serio (...) Te conviertes en un buen artesano, que es importante y cuyo trabajo es indispensable"*.³

³ Ibid. p. 5

En una agencia informativa el reportero adquiere el hábito de escribir, el oficio de transmitir la información de manera puntual, veraz y oportuna, alcanza a convertirse en *un buen artesano*. Para dar el salto y superar el periodismo *rutinario*, al que hace mención Kapuscinski, el reportero debe comenzar por el dominio de las estructuras básicas, reflejar los hechos y responder las preguntas básicas. Luego viene la ruptura de estos lineamientos para enriquecer las notas, ampliar el panorama, incluir datos que precisen el contexto y el impacto de la información que estamos manejando.

Entremos, pues, al contenido de este Informe de Desempeño Profesional para conocer más a fondo la operatividad de una agencia de noticias como Notimex, una visión de esta apasionante profesión y el oficio que da su desempeño diario.

CAPÍTULO I EN UNA HORA ESTO YA NO ES NOTA

*"Si ocurre que naciste con el veneno del periodismo en la sangre, hazlo de la única manera que debe hacerse, en cualquier circunstancia: bien".
Maruja Torres
Periodista española⁴*

El periodismo es una profesión fascinante, una forma de vivir más que un modo de ganarse la vida. Este oficio-vicio está muy lejos de satisfacer ambiciones personales. El periodismo poco puede ofrecer a quienes ven en él un camino fácil para destacar y ser reconocido.

La profesión requiere un compromiso total e ineludible con y para la verdad. El oficio, sin embargo, se ha ubicado como una alternativa más en el abanico de opciones académicas, cada año son miles los que optan en las universidades por esta carrera.

Los aspirantes a periodistas arguyen diversas razones para inclinarse por esta opción profesional y muy pocos tienen una verdadera vocación. Casi nadie se acerca a este mundo con plena convicción. El periodista es visto, casi siempre, como un ser intrépido y trotamundos, como alguien que vive al filo de la navaja, cerca del peligro, los políticos o los artistas. Estos juicios de valor son los que, algunas veces, llevan a muchos jóvenes a acercarse al periodismo.

Ya en el campo profesional son contadas las personas que asumen el compromiso con una escritura seria y responsable, con la búsqueda de una nota que le revele algo al lector. Muchos de quienes se acercan al periodismo y terminan la carrera se dedican, sin problemas, a ejercerla, pero en cualquier oportunidad saltan a otras áreas de la comunicación o las relaciones públicas. Ahí también cumplen sus labores de manera intachable.

Quien decide asumir un compromiso serio con el periodismo nunca se zafa. El oficio mismo te retiene sin forzarte, te quedas en él por voluntad propia.

Este trabajo de memoria profesional intenta mostrar al lector cómo llegué al mundo del periodismo, de qué manera el oficio ha ocupado cada vez mayor parte de mi vida. Me he involucrado con pasión al redactar una buena nota, una nota que informe con el objetivo de hacer entender.

⁴ Torres, Maruja. *Mujer en Guerra. Más masters da la vida*. 2000 p. 230

AÚN ES TIEMPO, A CAMBIAR DE GIRO

Las aulas universitarias cumplen una función primordial e insustituible para los miles de aspirantes a periodistas, pues ahí los jóvenes temerosos pierden de a poco el miedo por la vida y logran templar su carácter.

La generación 1993 a la que pertenezco no fue la excepción. Los primeros días de batear en las *ligas mayores* universitarias fueron un concierto de miradas inseguras y recelosas en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Aragón. Los integrantes de esta generación llegamos con grandes expectativas de convertirnos, con el paso de los años y de las materias, en periodistas. En ese entonces no teníamos clara conciencia de que, aunque tuviéramos un excelente desempeño académico, apenas alcanzaríamos un esbozo del oficio periodístico.

Poco a poco nos topamos de frente y sin anestesia con una realidad que destrozaría a cualquiera: las buenas calificaciones te pueden llevar hacia un flamante título que te acredite como periodista, pero el verdadero compromiso y la real formación se adquiere en la práctica.

El maestro García Márquez asegura en su texto "*El mejor oficio del mundo*" que, desde el surgimiento de las escuelas de periodismo hace unas cuantas décadas, la mayoría de los graduados llegan a ejercerlo con "*deficiencias flagrantes*".

El autor de "*Cien años de soledad*" asevera que "*algunos, conscientes de sus deficiencias, se sienten defraudados por la escuela*".⁵ Las aulas universitarias te abren y muestran el camino, sin embargo, al oficio se llega sólo con la práctica.

Mi paso por las aulas universitarias me dejó un cúmulo de gratas experiencias. En cuatro años logré consolidar amistades que han perdurado en el tiempo y —sobre todo— la distancia. En ese lapso de mi vida recibí una recomendación que resultó brutal para mi esperanza de convertirme en periodista.

Un reportero con varios años de carrera llegó hasta la ENEP Aragón para dar una conferencia y dijo, palabras más, palabras menos: señores, están muy a tiempo de cambiarse de carrera, busquen otra cosa que hacer. El periodismo es un oficio muy difícil y por si fuera poco el campo de trabajo es muy reducido. Lo más probable es que, al terminar de estudiar, pasen a engrosar la amplia población de desempleados.

Esta sugerencia resultó lapidaria para mí y decenas de mis compañeros que presenciamos la conferencia. El panorama era negro y poco halagador.

⁵ García Márquez, Gabriel. *El mejor oficio del mundo*. Presentación ante la 52 Asamblea General de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la ENEP Aragón y, sobre todo, la cátedra de excelentes maestros guiaron mis primeros pasos de esta apasionante carrera. En las aulas aprendí los elementos básicos y adquirí las herramientas iniciales para entrar de lleno al periodismo, ahí conocí el trabajo del que sería mi teórico-práctico de cabecera, el polaco Kapuscinski.

Debo reconocer también la valiosa aportación y el imborrable ejemplo de quienes desde el estrado, la banca vecina o el salón contiguo de la universidad me enseñaron lo que no se debe hacer. En las actitudes de conformismo o de poca ambición por el periodismo pude establecer lo que no quiero en la vida.

Un estudiante, para decidirse por esta carrera, no sólo debe llenar los requisitos académicos mínimos, tener una ortografía aceptable y las ganas infinitas de aprender y preguntar: simplemente uno es reportero o no lo es. Esta profesión requiere de un inquebrantable compromiso, una sólida formación cultural y académica adquirida en las aulas universitarias y, ante todo, sentido común, iniciativa y disposición por aprender y hacer las cosas bien.

Los primeros semestres de la licenciatura de Comunicación y Periodismo en Aragón me permitieron afianzar mi compromiso con el aprendizaje y con el periodismo. En los dos años iniciales uno llega a enfrentar con seriedad este oficio o termina por adaptarse a la rutina y simplemente finaliza los estudios. Como dice el maestro Kapuscinski, *"si no se está comprometido con la profesión, ésta puede convertirse en un quehacer de cosas automáticas"*.

Al llegar a la mitad del camino en la universidad comienzan las grandes dudas. La mayor por resolver es si uno está apto para *dar el ancho* en el complejo mundo del periodismo y saltar desde las aulas, —donde, retomando al colombiano García Márquez, *"enseñan muchas cosas útiles para el oficio, pero muy poco del oficio mismo"*—, a ejercer de lleno la profesión. Una vez que superé esta indecisión y afiancé mi compromiso con la carrera me fue más fácil seguir con mis estudios y mi formación para entrarle de lleno, sin ataduras, al periodismo.

En 1995, durante la etapa final del plan de estudios, estaba sin un rumbo definido en el campo laboral. No sabía hacia dónde dar el primer paso, ni siquiera tenía una idea sobre dónde cumplir con el Servicio Social hasta que, en una de las grandes casualidades de la vida, alguien me habló de la Agencia Mexicana de Noticias (Notimex). La agencia siempre requiere de gente para colaborar y me incliné por Notimex para realizar el Servicio Social, esa fue una buena oportunidad de acercarme a un medio de comunicación con el objetivo de aprender el oficio en el terreno.

El trabajo de los jóvenes en el servicio social, por desgracia, es muy poco valorado y casi siempre está relacionado con cuestiones burocráticas. Las instituciones donde puede cumplirse este requisito carecen —muchas veces— de planes estructurados y coherentes para integrar a los estudiantes en actividades donde realmente puedan desarrollar sus capacidades y aplicar los conocimientos adquiridos en las aulas. En el otro lado de la moneda, la mayoría de los universitarios que se acercan a las instituciones públicas para cumplir con el Servicio Social sólo buscan cumplir con el requisito.

Este círculo vicioso hace que las tareas de los prestadores de Servicio Social sean cumplidas en el “*Departamento de fotocopias*”, recortando periódicos, ordenando archivos o en la “*Sección contestar teléfonos*” y en contadas ocasiones se logre el desarrollo de las habilidades de los estudiantes. Aunque siempre hay sus excepciones, todo depende de la voluntad y disposición del estudiante para acercarse a alguien que le enseñe y lo oriente en el desempeño de su carrera.

En mi caso el camino fue un poco tedioso. Primero debí apuntarme en la lista de postulantes al Servicio Social en Notimex, la cual tenía varias páginas de personas con el interés de aprender en la agencia. La espera fue breve, antes de lo esperado recibí una llamada para ocupar un lugar en la Subdirección de Corresponsales Nacionales de Notimex y de inmediato comencé a trabajar en ese medio de comunicación. La tarea que me asignaron fue la de llevar la bitácora de recepción y transmisión de las notas informativas, así como elaborar un bloque de noticias breves que se transmitía en dos o tres cortes a lo largo del día.

El trabajo en la bitácora es muy agotador y absorbente, tiene cero posibilidades de aprender el oficio periodístico. Es mecánico, sólo consiste en anotar la hora de llegada de las notas, siglas del redactor que la revisó primero y luego de quien las transmitió.

La elaboración del bloque de breves, sin embargo, permite que el prestador del Servicio Social tenga *una probadita* de la redacción y el estilo periodístico de la agencia. Esa labor me dio la oportunidad de aprender cómo se redacta en Notimex.

La primera vez que llegué hasta la redacción, el entonces coordinador David Talavera Franco me pidió que elaborara una nota informativa, el primer entrón pues, con base en un comunicado oficial de la Presidencia de la República. En ella apliqué el ABC de las notas informativas, la clásica fórmula de las seis preguntas (qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué). Al momento de la revisión, la nota fue transformada por completo. Talavera la adecuó al estilo y extensión de Notimex y luego, por supuesto, le dio el *punch* necesario y la enfocó con un ángulo más atractivo.

La nota no fue transmitida, era un ejercicio, pero me sirvió para saber qué hacer en Notimex, fue útil para darme cuenta de mis limitaciones al momento de tratar la información. Uno siente que con el aprendizaje de las aulas sale de la escuela *echando tiros* y sabiendo de *todas, todas*. La realidad es muy distinta. En la universidad uno apenas adquiere las bases, los elementos más rudimentarias para evitar ser devorado en el mundo periodismo.

El servicio social lo inicié en septiembre de 1995, a punto de cumplir 21 años. Fue un aprendizaje intenso comenzando por conocer qué es y cómo funciona una agencia de noticias, *con qué se come eso*, qué clase de periodismo se hace en Notimex y, sobre todo, quiénes son los receptores de la información que ahí se maneja.

El trabajo en una agencia de noticias es la antítesis de la figuración que muchos buscan al acercarse al periodismo. Un medio de comunicación como Notimex, una agencia de noticias, tiene un elemento básico: es anónimo, la información vale por sí misma, sin importar la firma del reportero.

En la práctica aprendí que, para las agencias, la labor periodística tiene siempre en contra el factor tiempo. Las notas informativas que llegan al hilo noticioso pierden actualidad muy rápido y, muchas veces, en pocas horas o minutos *la nota ya no es nota*.

En Corresponsales cumplí durante poco más de cinco meses el trabajo monótono de llevar la bitácora, apenas con la redacción de notas breves, hasta que surgió la oportunidad dorada para cualquier estudiante: se abrió un concurso para una plaza de redactor en la Dirección de Operaciones Nacionales de la agencia Notimex.

Sin pensarlo dos veces me inscribí en el concurso. En la selección participamos casi todos los estudiantes y egresados universitarios que cumplíamos el servicio social o prácticas profesionales en Notimex, así como decenas de periodistas desempleados o apenas empezando que supieron de la oportunidad.

La lista fue larga, tanto que el grupo de postulantes debió ser dividido en dos para presentar el examen, que constó de preguntas sobre reglas ortográficas y la redacción de una nota informativa. Insisto, la competencia era fuerte e incluso fue necesaria una segunda vuelta a la que calificamos unos pocos.

La etapa final del examen sólo fue de redacción. En los cinco meses que trabajé en Corresponsales pude aprender el estilo de Notimex: directo, breve y conciso, este conocimiento me facilitó las cosas. Luego de la prueba sólo quedó esperar para conocer el resultado y mi futuro.

Una tarde de finales de febrero de 1996 llegó hasta mi lugar una de las representantes del sindicato de trabajadores de la agencia para darme la mejor noticia de mi muy incipiente carrera periodística: había ganado el concurso, con la salvedad de que el puesto de redactor era en la Dirección de Operaciones Internacionales. Acepté de inmediato. Es trabajo, es periodismo y si puedo hacerlo con información nacional ¿qué me impedía empapar-me de la realidad del exterior? ¡Nada, absolutamente nada!

El 1 de marzo de 1996 llegué a mi nuevo trabajo con el entusiasmo de un novato, con el temor normal a lo desconocido y con la seguridad de cumplir.

El acercamiento inicial a Notimex en Corresponsales Nacionales me sirvió para tomar confianza en mis habilidades y reforzar mi convicción por dedicarme de lleno y por completo al oficio. El paso por una mesa de redacción me hizo sentirme parte del engranaje periodístico. Aunque mi tarea no era la búsqueda de información, esa labor me permitió sumarme al periodismo.

En las actividades que cumplí en el primer piso del edificio de Morena 110 apliqué gran parte de los conocimientos que adquirí en las aulas universitarias. Las enseñanzas fundamentales en la ENEP Aragón fueron tres básicas para entrarle al oficio periodístico: una buena ortografía, una buena sintaxis y el deseo de seguir aprendiendo.

Las materias prácticas del plan de estudios de la carrera de Comunicación y Periodismo en la ENEP Aragón que incluyeron la elaboración de reportajes, artículos, columnas, notas informativas y crónicas fueron fundamentales para lograr una disciplina por el trabajo.

Los textos solicitados por los profesores en esos géneros me ayudaron bastante para *soltar la mano* y entrarle en serio a una escritura comprometida. Las calificaciones reprobatorias que recibí, por ejemplo, de la profesora Guadalupe Pacheco, quien *truena* textos con más de tres faltas de ortografía, me forzaban a revisar mis trabajos con lupa. Este ejercicio, que comenzó como una obligación, acabó por convertirse en un sano hábito.

La pasión y el conocimiento del periodismo que transmite en su cátedra el maestro Edgar Liñán también contribuyeron a que yo desarrollara una visión más completa del periodismo y a buscar siempre ampliar los horizontes.

EL TRABAJO EN UNA MESA DE REDACCIÓN EN NOTIMEX

La dinámica informativa depende mucho del país, la ciudad o la localidad donde el periodista despliegue su trabajo, además del sector informativo. Al llegar al área Internacional de Notimex, enfrenté la imperiosa necesidad de ponerme *al día* con los hechos noticiosos, familiarizarme con las fuentes de información, el lenguaje político, económico y social, así como conocer la dinámica de la mesa y de los distintos países desde donde los corresponsales de la agencia envían su información.

Las funciones de un redactor, como lo consigna el *Manual de operación y estilo editorial de Notimex*, constituyen *“el primer acercamiento a lo que es el trabajo periodístico diario, por lo que representa una etapa fundamental para conocer de manera práctica cómo funciona un medio informativo”*.⁶

Mi labor de redactor en la mesa Internacional de Notimex consistió, sobre todo, en dar seguimiento desde la sede central en ciudad de México a los hechos noticiosos registrados donde la agencia carece de corresponsales, por ejemplo, los conflictos bélicos en Medio Oriente, los Balcanes, sucesos coyunturales en regiones lejanas y poco conocidas como África y países de Asia, y algunas naciones del Caribe.

La lejanía geográfica de los conflictos, sus orígenes tan complejos y su complicado contexto fueron elementos que me obligaron a conocer, como primer paso, los nombres de sus protagonistas, los acontecimientos recientes, grupos en pugna, sus integrantes, sus objetivos, los medios que utilizan para alcanzarlos. En muchos casos, ese amplio flujo de información me resultó extraño porque carecía de experiencia y me llevó a un aprendizaje inmediato, *sobre la marcha*.

Las funciones que cumplí como redactor desde marzo de 1996 no se limitaban a un único tema y debí conocer y empapararme de distintas realidades cercanas y extrarregionales, lo que llamo una cobertura a distancia.

Mi horario de trabajo (de 16:00 a 22:00 horas) tenía muchas ventajas y me daba flexibilidad de tiempo, sin embargo, combinó algunos factores poco propicios para mi desarrollo profesional. Mi jornada coincidía con las *horas muertas* en la dinámica informativa de las regiones que debía cubrir el equipo de redactores (Medio Oriente, Asia). Mi labor, casi siempre, era encargarme de la guardia por si algo pasaba.

El coordinador de los redactores decidió, al momento de mi llegada y la de otras dos personas al equipo, retomar la elaboración de notas propias de Notimex sobre conflictos lejanos en lo geográfico. La tarea era recurrir a analistas expertos en el tema *ubicables* en México y los representantes de las embajadas de las naciones en cuestión. Los redactores con mayor tiempo en la mesa tenían ya temas que previamente habían trabajado y siguieron con ellos, para los nuevos quedaron otros menos explotados. En ese entonces me fue asignado cubrir a distancia la coyuntura electoral en República Dominicana, donde estaban en pleno desarrollo las campañas políticas para designar un nuevo gobernante en

⁶ Notimex. *Manual de operación y estilo editorial*. 1999 p. 47

sustitución del caudillo Joaquín Balaguer. También me encargaron dar seguimiento a las relaciones en general con China.

Para la cobertura a distancia de los comicios dominicanos recurrí a los cables noticiosos de otras agencias como referencia inicial, luego a la embajada y al entonces académico de la UNAM, el dominicano Pablo Mariñez, quien después sería nombrado embajador en México durante la administración del ganador Leonel Fernández Reyna. La principal dificultad que enfrenté fue la nula existencia de fuentes de información de primera mano sobre la coyuntura dominicana, además de Mariñez y la embajada. Debí recurrir a consultar analistas y funcionarios de los principales partidos políticos dominicanos por vía telefónica.

Las elecciones del 16 de mayo de 1996 en República Dominicana fueron la *prueba de fuego* en mi inicio del periodismo. La jornada comenzó desde temprana hora en la mesa de redacción para seguir el proceso de votaciones, la difusión de los primeros resultados y las declaraciones de los ganadores y perdedores. En esa ocasión estuve en cobertura durante más de doce horas.

En el caso de China, mi principal fuente de información fue la embajada de esa nación asiática, donde establecí una buena relación con el entonces agregado de prensa Wang Weihua, lo cual me permitió tener información en exclusiva, por ejemplo, sobre la visita a México de su ministra china de Comercio Exterior, Wu Yi.

La información sobre la llegada a México de la ministra Wu fue publicada en diversos medios capitalinos y retomada por otras agencias internacionales. Esa fue mi llegada al papel y la tinta. Fue emocionante y gratificante ver reflejado mi trabajo en un diario.

Mis primeras notas informativas eran objeto de pocas correcciones de estilo y forma, las únicas adecuaciones eran de contexto y algunas veces de enfoque. Poco a poco fueron quedando mejor, aunque siempre eran objeto de una mínima corrección por parte del editor, supongo que para justificar sus siglas en la revisión final del cable.

Durante seis meses estuve cumpliendo con la labor de redactor en Internacionales, hasta que se abrió de nuevo un concurso para una plaza de editor. Por supuesto entré, ahora con mayor conocimiento de causa y con una experiencia que me permitía competir con posibilidades de ganar.

El examen, al cual se inscribieron todos los redactores y decenas de aspirantes extra-Notimex, fue relativamente sencillo, lo presenté sin mayores presiones. Esta oportunidad de ascenso la tomé con la certeza de que tenía todo que ganar y nada para perder. Esa fue apenas la primera oportunidad de mejorar el puesto y responsabilidades.

Quedé en segundo lugar del concurso en una evaluación que, según supe después por versiones de distintas personas, fue muy reñida. Me quedé en la orilla, ni modo, aunque después ese resultado me permitió tener la mayor opción para subir al siguiente nivel del

escalafón y en la primera oportunidad fui ascendido al puesto de redactor AA, cuya única diferencia era un mejor sueldo.

El principal problema de las coberturas a distancia está en la dificultad para acceder a fuentes de información propias y rápidas. El primer paso que di en este tipo de trabajo fue acudir a la embajada o representación diplomática del país en cuestión, para luego establecer, cuando fuera necesario y posible, un contacto telefónico con una fuente en la nación en referencia. El contacto directo con las fuentes en el terreno me abrió nuevas posibilidades de acceder a información propia, a pesar de estar en un lugar distinto a donde ocurren los hechos.

El desarrollo y la rápida extensión de la red mundial de telecomunicaciones internet la han convertido en un instrumento indispensable para el periodismo. La red te permite estar al momento en distintas partes del mundo por medio de transmisiones en línea de radio, televisión o datos; por lo que en la cobertura de eventos donde se carece de corresponsal la red resulta vital para elaborar buenas notas y estar en la jugada.

El trabajo, pues, de un redactor en la mesa Internacional de Notimex pasa sobre todo por las coberturas a distancia y la elaboración de notas informativas desde su sede. Es una función que permite el acercamiento de verdad al periodismo cotidiano, el trabajo diario que, como asegura el maestro Kapuscinski, *"te da el oficio del periodismo"*.

Durante ese primer lapso de mi actividad como redactor trabajé también en la mesa de Deportes, entre el 19 de septiembre y el 4 de octubre de 1996, como refuerzo para la cobertura de los Juegos Olímpicos Atlanta 1996. En esa ocasión mi labor fue redactar notas sobre distintos acontecimientos de la justa cuatrienal, una vez más a distancia, y dar seguimiento puntual al desarrollo de la disciplina del hockey sobre césped.

La experiencia durante un mes en Deportes fue muy enriquecedora, por decir lo menos. Entré en un ambiente distinto, con una dinámica que chocó con el ritmo al que estaba acostumbrado en la redacción de notas internacionales, acá todo era más acelerado, sobre todo por la coyuntura de los Olímpicos. En esas intensas jornadas de trabajo deportivo conocí muchos secretos de la fuente, mañas, tips que después me fueron muy útiles para enfocar, redactar y darle atractivo a una nota deportiva.

Recuerdo, por citar sólo una anécdota curiosa, sobre el cambio de mando en la Federación Internacional Ecuestre en el marco de los Juegos en Atlanta. La información hacía referencia a una infanta española, entonces supuse que se trataba de una hija del rey Juan Carlos de Borbón y lo consigné así en la nota, sin embargo, rato después me di cuenta de un tremendo error. En efecto, se trataba de una infanta de la Corona española, pero no una hija del rey, que ejerce la jefatura del Estado, sino una de sus hermanas. El error, sin embargo, sólo lo advertí hasta que la nota estaba transmitida, afortunadamente no pasó a mayores.

Luego del trabajo en Deportes, donde establecí una excelente amistad con reporteros, editores y redactores del área, volví a la mesa Internacional. El trabajo en el quinto piso de la agencia seguía escaso, pues pasada la coyuntura electoral dominicana y

sin mucha información sobre los chinos, el tiempo se hacía largo monitoreando y esperando siempre a que algo surgiera para redactar notas.

Luego vino una propuesta que, sin duda, cambiaría mis perspectivas laborales y me abriría de manera posterior una oportunidad única. La entonces subdirectora de Internacionales, María Lourdes Pallais, me pidió que trabajara con ella en la elaboración de la agenda diaria del área y acepté de inmediato. El trabajo inicial como redactor me estaba resultando monótono y poco apasionante, no porque ya lo dominara del todo, sino que no había mucho por hacer.

En la elaboración, seguimiento y control de la agenda me pude empapar de la realidad de los países donde la agencia tiene corresponsales, pues para estar al tanto de todo debía revisar el hilo noticioso en busca de fechas, anuncios y eventos susceptibles de ser incluidos en la pauta de trabajo.

En esa labor estuve unos tres meses hasta que Pallais fue trasladada a otra área de Notimex y en una ocasión, en una plática de pasillo me lanzó, a bocajarro, una propuesta que cambió mi vida: me planteo la posibilidad de desplazarme hasta la Regional en Centroamérica. No lo pensé ni un segundo, mi única respuesta fue preguntar cuándo me iba. Pallais quedó de contactarme con el recién designado coordinador de la Regional, Rafael Croda, para que hablara con él y definirá con mayor precisión de qué se trataba el asunto. Sólo me restaba esperar su llamada.

La comunicación, sin embargo, no llegó a la hora prevista y pasé todo el día esperando a hablar con Croda. Aguardé el llamado con gran nerviosismo y ansiedad hasta que ya entrada la tarde me vio mi ex jefa y me preguntó si ya había platicado con el coordinador en Centroamérica y de inmediato tomó el teléfono. A partir de ahí todo fue distinto, estaba por dar un salto trascendental en mi desempeño profesional y en mi vida.

CAPÍTULO II PARA CENTROAMÉRICA, EL NORTE ES MÉXICO

"La vida del reportero, del corresponsal, es difícil, no sólo porque algunas veces arriesga la vida propia, sino también porque, por lo general, es una vida sin arraigo".
Ryszard Kapuscinski
Periodista Polaco⁷

La relación de México y Centroamérica ha sido siempre muy estrecha. El país tiene históricos vínculos culturales, geográficos, económicos y políticos con Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y, en menor medida a pesar de ser fronterizo, Belice.

Los lazos con la región vienen desde la época prehispánica, donde los actuales territorios de México y Centroamérica conformaban la gran Mesoamérica. Luego llegó la estrecha afinidad durante la época de la colonia y hasta la Independencia, cuando la lucha desatada en la Nueva España repercutió en el istmo hasta generar una nueva zona liberada.

En los años recientes, con las dos últimas décadas marcadas por profundas guerras internas en la mayoría de los países centroamericanos, los vínculos con México fueron aún más cercanos. El interés y el activo trabajo diplomático del país del norte para contribuir con la pacificación de la región fue fundamental. Los únicos países sin enfrentamientos armados internos fueron Costa Rica y Panamá.

Una vez superadas las confrontaciones armadas domésticas el istmo entró en una etapa de paz y consolidación democrática. La relación de México con la región tomó entonces, de la mano del neoliberalismo y el mercado abierto, un camino con intereses muy marcados en lo comercial y lo económico. Los lazos regionales pasaron de la época del asistencialismo y la cooperación diplomática, en medio de la guerra, a una era de tratados comerciales y la expansión de poderosos objetivos económicos en Mesoamérica.

Los países de Centroamérica tienen, en este nuevo contexto, intereses y objetivos que van por el mismo camino de bienestar y desarrollo. En el vecindario existe, sin embargo, una rivalidad social y cultural feroz.

La relación entre México y Centroamérica, más que nunca, tiene vida y va estrechándose, acercándose en lo económico, político, social y cultural, a pesar de las grandes diferencias que tienen sus pueblos.

⁷ Meza, Gilberto. *El periodismo como historia*. Entrevista con Ryszard Kapuscinski. La Jornada Semanal. 2 de noviembre de 1988. p. 8

UNA NUEVA REALIDAD, NO DEJES QUE LOS HECHOS TE IMPIDAN ESCRIBIR UNA BUENA NOTA

El periodismo, el oficio del reportero como tal, es imposible aprenderlo en las aulas universitarias. El periodismo se asimila en la calle, hablando con la gente, buscando información, preguntando, inquiriendo, explorando nuevas fuentes.

El cambio trascendental en mi vida y en mi actividad periodística llegó cuando fui designado, a finales de 1996, como editor en la Regional de Centroamérica y el Caribe de Notimex. La labor inicial en la Regional, ubicada en Costa Rica, era trabajar de manera directa en la mesa con información concerniente a Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, así como República Dominicana y Haití.

El traslado, sin embargo, tardó en concretarse. El viaje estaba programado para diciembre de ese año con el plan de dejar México justo antes de las fiestas de fin de año. Ante este panorama, cerré todos mis pendientes y concluí algunos trámites administrativos universitarios. Me despedí de mi familia, mis amigos, mis compañeros de trabajo e incluso terminé una relación sentimental. El traslado a San José, la capital costarricense, fue retrasado hasta enero de 1997 por razones administrativas.

En el momento en que supe del cambio de fecha dudé un poco de que el viaje se concretara y pasé sin mayor preocupación, aunque con grandes expectativas, las fiestas decembrinas. Las maletas las hice hasta que tuve el boleto de avión en la mano con fecha 19 de enero de 1997. La mudanza de país, de actividades y de vida resultó un gran reto en mi vida personal y mi labor periodística. Con 22 años recién cumplidos, el cambiar de aire de una manera tan radical implicó un gran compromiso y una enorme incertidumbre.

El 19 de enero de 1997 realicé mi primer viaje internacional y en avión. Abandoné México con gran entusiasmo (luego de una larga espera en el aeropuerto por cuestiones climáticas que impedían el despegue), de nuevo como novato, pero con enormes perspectivas de desarrollo profesional. El reto era complicado: sobrevivir solo y en otro país.

La llegada al Aeropuerto Internacional Juan Santamaría de Costa Rica fue todo un espectáculo. En ese año aún funcionaba la vieja terminal y choqué de frente con un edificio pequeño, con pasillos insuficientes para una gran afluencia de personas. La zona de migración dividía en dos filas a los pasajeros de llegada: nacionales y extranjeros. Por primera vez era un extranjero.

La Aduana del Juan Santamaría amontonaba también a todos los viajeros y subí mi equipaje en un carrito, que formó una gran pila de maletas al sumar las de dos compañeros que emprendieron la aventura periodística y de vida junto conmigo. El semáforo fiscal, por suerte, marcó verde y evitamos la revisión que hubiera sido larga y engorrosa. En suma, estábamos cambiando de vida.

Mi primer acercamiento con el caluroso suelo costarricense fue la carretera entre el Aeropuerto, ubicado en la vecina provincia de Alajuela, y la ciudad de San José. En el trayecto de unos 20 kilómetros están los más lujosos hoteles del país y ahí se realizan la mayoría de encuentros internacionales y reuniones de interés periodístico.

Luego de la instalación y la bienvenida llegó el trabajo. La primera labor que cumplí en Costa Rica fue en la Corresponsalía. De entrada debí cubrir la información de este país absolutamente desconocido, del cual sólo tenía algunas referencias geográficas y políticas. Esa nación centroamericana tiene diferencias profundas en el manejo informativo, el ritmo de vida, costumbres en el reporteo diario, existe una relación distinta entre los propios comunicadores, el acceso a las fuentes de información, etcétera.

En la Corresponsalía compartí el trabajo con don Enrique Mora, un viejo lobo del periodismo, de quien aprendí múltiples secretos para ejercer la profesión, mucho del oficio mismo. Era un viejo de 70 años, fumador empedernido, comunista de hueso colorado, ameno charlador y, sobre todo, un reportero.

El trabajo con don Enrique fue enriquecedor y, al mismo tiempo, complicado. En los años que compartí la oficina con él escuché sus múltiples anécdotas de reportero curtido por muchos años de trabajo, su sabiduría de la vida. El viejo Mora me ayudó a sumergirme en la realidad costarricense y dar los primeros pasos profesionales en un país distinto.

En muchas ocasiones debí pelear palmo a palmo un espacio en la cobertura diaria de información, pues don Enrique ejercía derecho de antigüedad en ciertos temas y, sobre todo, ciertas fuentes como la Cancillería y Presidencia. De él recuerdo una de las mejores definiciones de este negocio: *“el oficio del periodismo es como el del panadero, siempre será mejor un pan recién horneado que uno del día anterior, algo similar pasa con las noticias”*.

El viejo Mora hacía gala de su amena charla y su don de gentes para acercarse a las fuentes. A través de la plática accedía a información privilegiada y exclusiva que demostraban su oficio de reportero. En una ocasión, durante una cumbre presidencial, una de las responsables de la oficina de prensa tenía una muy mala cara y una actitud similar con los periodistas presentes. Don Enrique se acercó a ella, le habló en tono suave y antes de que la funcionaria diera el *zarpaço*, el viejo le soltó un pipro a su ropa y de ahí en adelante la relación y el trato fue mejor. Era un encantador de serpientes.

Costa Rica está ubicada en el corazón del istmo centroamericano. El país tiene una superficie de 51 mil 100 kilómetros cuadrados divididos en siete provincias: San José, Alajuela, Heredia, Cartago, Guanacaste, Puntarenas y Limón. La población aproximada es de unos cuatro millones de personas.

La posición geográfica de Costa Rica y su desarrollo político le permitieron tener una relativa estabilidad durante el Siglo XX. El país registró una guerra civil en 1948, tras la cual logró consolidar la tranquilidad de que adolecieron sus vecinos centroamericanos. El clima de paz en el territorio costarricense le permitió a ese país consolidarse como el centro natural para el desarrollo de múltiples actividades relacionadas con el istmo. Ahí se

concentraron muchos de los esfuerzos diplomáticos internacionales para ayudar a la pacificación del istmo y, al mismo tiempo, albergó parte del movimiento revolucionario nicaragüense. En Costa Rica existen sedes diplomáticas de prácticamente todos los países de América y Europa, así como de diversos organismos multinacionales como la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), entre otros.

El inicio de mi trabajo como corresponsal recibió el respaldo y la orientación invaluable del coordinador regional para Centroamérica y El Caribe, Rafael Croda. Desde el primer día de mi aventura en el exterior, Croda se convirtió en mi maestro de este difícil oficio. Él me contagió su pasión por el periodismo, por la función básica del comunicador. Me enseñó a vivir con el periodismo.

Las primeras noticias que cubrí en la Corresponsalia fueron sobre dos temas que unieron en indignación y protesta a todos los costarricenses. El primero fue el despido del entonces director técnico de la selección nacional de fútbol, el carismático brasileño Valdeir *Badú* Vieira. El otro, más impactante por su crudeza, fue la decapitación de la niña Cristal Out Fernández por parte de su madre. Este fue un crimen que estremeció al país y abrió un amplio debate sobre el maltrato infantil y la insuficiente protección de las leyes a los menores.

El caso de *Badú* Vieira fue excepcional en términos informativos. El estratega brasileño exigió el pago de algunas prestaciones pendientes por parte de un club local, cuyos directivos se negaron a cubrir el adeudo. La Federación Costarricense de Fútbol fue presionada para hacerlo desistir o destituirlo. Vieira siguió en su lucha y a los pocos días lo echaron del cargo. La remoción del estratega brasileño causó indignación nacional, pues por primera vez en muchos años un entrenador había logrado inyectar garra y motivación al seleccionado de ese país. La polémica duró varios días, con voces a favor y en contra, y para la cobertura puntual de todas las versiones recurrí al monitoreo radial. Las estaciones de radio garantizan una cobertura amplia y puntual de cualquier hecho informativo y son fundamentales para que un corresponsal dé puntual seguimiento a cualquier tema de interés nacional sin necesidad de movilizarse.

Una de las primeras conferencias de prensa a las que acudí fue el 30 de enero de 1997. El entonces titular del Ministerio de Comercio Exterior (Comex) de Costa Rica, José Rossi, presentó su renuncia al cargo por un conflicto en la conducción de la política comercial con el canciller Fernando Naranjo. Un día después tuve lo que fue mi primer encuentro con un presidente: José María Figueres (1994-1998) encabezó una rueda de prensa para designar al economista José Manuel Salazar como nuevo responsable del Comex. Desde ese momento la fuente de economía y comercio exterior estuvo bajo mi responsabilidad, aunque sin descuidar otros temas como la política, deportes y espectáculos.

En febrero de 1997 fue celebrado en San José el seminario denominado "*Justicia penal, el reto de la población penitenciaria*" organizado por el Instituto Latinoamericano de Naciones Unidas para la Prevención del Delito (ILANUD). A esa reunión fueron convocados los encargados de los sistemas penitenciarios de Latinoamérica, quienes expusieron la situación de hacinamiento que sufren los centros de readaptación social de la región.

En ese encuentro mi orden de trabajo fue entrevistar a los representantes de todos los países centroamericanos para hacer notas unitarias. Al final elaboré un especial regional con el balance numérico de la sobrepoblación de reos en el istmo y las políticas de readaptación social de las naciones centroamericanas. Además obtuve una entrevista exclusiva con el enviado de México. Las notas centroamericanas y la exclusiva con el representante mexicano fueron publicadas.

En el marco del encuentro, una de las fuentes de más difícil acceso fue la representante de Cuba, quien en varias ocasiones rechazó darme declaraciones sobre la situación penitenciaria de la isla. Ese no fue, sin embargo, impedimento para tratar el tema. La nota sobre la mayor de las Antillas la elaboré con base en la exposición de la enviada que fue distribuida por escrito por los organizadores del encuentro.

El trabajo diario de la Corresponsalia en Costa Rica pasa, antes que nada, por la planeación con base en una agenda semanal. En este instrumento de trabajo se consignan los hechos programados, notas y reportajes especiales que serán transmitidos al hilo noticioso de Notimex.

Por lo regular, los eventos programados y anunciados por las dependencias oficiales, Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y otras instituciones públicas o privadas de la plaza carecen de un interés suficiente para el exterior. Esta situación obliga a la programación (o invención) de notas especiales, entrevistas, reportajes y otros trabajos que garanticen la presencia de la Corresponsalia en la oferta noticiosa de la agencia. La agenda semanal permite establecer prioridades y distribuir el trabajo.

El director del diario mexicano Milenio, Carlos Marín, explica la forma en que llegan múltiples invitaciones, convocatorias a ruedas de prensa y eventos de diversa índole, donde los remitentes "*cruzan los dedos por lograr la cobertura periodística*", en un proceso que puede trasladarse sin ningún problema a una Corresponsalia.

Marín señala que "*a las redacciones llegan todos los días invitaciones a los más diversos actos, y sus remitentes cruzan los dedos por lograr la cobertura periodística. Pocas veces motivan el interés necesario para echar andar la maquinaria de una redacción... Los temas, obviamente, son diversos, y su importancia periodística la determina una valoración (presumiblemente inteligente) de factores tales como la magnitud (a cuántos les importa o debiera interesar), la trascendencia (de qué manera un acontecimiento afecta a un destino social), la prominencia de los personajes que se dice*

*asistirán, la rareza del asunto, etcétera, pero sobre todo por el grado de conflicto que cada asunto entraña”.*⁸

Un elemento clave para el trabajo cotidiano de una corresponsalía es mantener un contacto permanente con las fuentes más importantes, las que por lo general, tienen información con interés internacional: Presidencia, Cancillería, Ministerio de Economía y Banco Central. El conocimiento directo de las fuentes permite tener un mayor acceso a la información.

La actividad diaria de la Corresponsalía en San José comienza con la revisión de los medios escritos en busca de notas destacadas que permitan hacer los llamados *levantones* que deben enviarse a la mesa lo más temprano posible. Los *levantones* son un reporte de la información que —por lo regular— tienen en exclusiva los periódicos del país. Las noticias incluidas en las ediciones matutinas de los diarios marcan la pauta para el resto del día, porque pueden aparecer anuncios de eventos, ruedas de prensa u otros sucesos noticiosos con interés para el exterior. El monitoreo incluye también la revisión de los noticiarios de televisión.

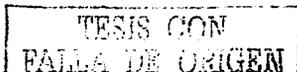
Una parte esencial para el trabajo de una corresponsalía en Notimex pasa por mantener una estrecha comunicación con la Coordinación Regional con el objetivo de definir los enfoques de la información, trazar líneas generales de trabajo y establecer las prioridades informativas que tengan interés internacional. El vínculo con Croda ha sido trascendental en mi vida como ser humano y, sobre todo, como periodista.

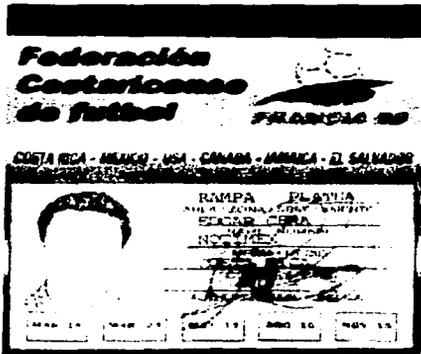
En la talacha periodística en Centroamérica la mayor enseñanza que adquirí de Croda fue de que un reportero responde fundamentalmente con hechos y cumpliendo bien su trabajo. Un reportero busca la información y antes de plantear una excusa debe buscar la nota. Croda confió en mí y me impulsó en mi desarrollo periodístico. La labor cotidiana, esa que te da el oficio, me enseñó que más allá de acumular experiencia, de *agarrar colmillo*, el reto diario está en demostrar en los hechos que se pueden hacer las cosas.

Durante el primer año trabajé en múltiples coberturas, traté temas muy disímiles. En esos 12 meses redacté notas de deportes, espectáculos, política y lo que en el medio periodístico costarricense se llama *sucesos* (nota roja). Ahí comprendí que un periodista es *especialista en todo y experto en nada*.

Entre los mayores eventos que cubrí estuvieron las elecciones presidenciales de 1998 con entrevistas exclusivas, junto con el viejo Mora, a los principales candidatos. También estuvieron las eliminatorias de la antigua Concacaf al Mundial Francia 1998.

⁸ Marín, Carlos. *El asalto a la razón*. Milenio Diario 14 de junio de 2001





Acreditación para la eliminatoria al Mundial Francia 1998

Un profesional del periodismo asume sus órdenes de trabajo y las busca cumplir a como dé lugar. Un reportero nunca dice que no a nada. Una vez, durante la visita a Costa Rica de la cantante cubana Albita Rodríguez, alguien rechazó una orden de trabajo de Croda para entrevistarla y preguntarle sobre sus inclinaciones sexuales. Entonces yo pedí hacer la nota.

Luego de un concierto privado de Albita, entré a su camerino para hablar con ella. La charla transcurrió sin contratiempos y durante los primeros minutos abordamos temas de poca trascendencia. Las primeras preguntas fueron sobre su presencia en Costa Rica, las expectativas que tenía sobre su más reciente material discográfico y otros temas poco trascendentales. El momento clave llegó y entré de lleno al objetivo de la nota: buscar que me hablara sobre sus preferencias sexuales. Antes de llegar a la pregunta concisa comencé por decirle que su música tenía ciertos toques andróginos. Luego seguí con un comentario sobre la composición de su grupo, en el que había por igual hombres y mujeres. Tras abrir brecha, la pregunta concreta fue: y ¿Albita prefiere hombres o mujeres? La respuesta fue espontánea y simple: "*¿para qué? Para la música me da igual hombres o mujeres, pero en la cama no. En la cama prefiero a los hombres y si son dos mejor*". Ahí estaba la nota.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Para darle interés a las entrevistas con los artistas, de acuerdo con el maestro Croda, éstas deben girar sobre tres temas fundamentales: política, sexo y drogas, lo demás viene solo. Los artistas tienen muchas cosas por decir y sus conceptos sobre estos tres temas, siempre seguidos por los lectores, generan interés.

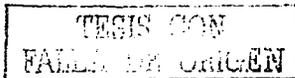
La primera misión que tuve como enviado especial de Notimex fue la cobertura de la II reunión del Comité Preparatorio del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). El encuentro tuvo lugar en octubre de 1997 en un hotel del Pacífico costarricense con la presencia de los viceministros encargados del Comercio de las 34 naciones del hemisferio que participan en el proyecto.



Cobertura de la II reunión del Comité Preparatorio del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), Playa Conchal, Costa Rica.

El trabajo comenzó desde el 26 de octubre de 1997, un día antes del inicio oficial de la reunión y desde esa misma tarde conseguí los documentos sobre los cuales los viceministros iban a dialogar en la cita. Esto me permitió adelantarme al resto de las agencias que también estaban en la reunión, aunque la carpeta de información contenía muchos elementos técnicos.

La reunión fue realizada a estricta puerta cerrada, por lo que el grueso de la información debió conseguirse por *chacaleo*. Los enviados esperamos a que los funcionarios salieran del salón de sesiones para poder conocer sus pormenores. Lo más complicado del tema fue encontrar ángulos atractivos de información, pues los contactos para iniciar el proceso del ALCA eran muy incipientes y técnicos. Entre las entrevistas que



realicé destacaron la del representante de México y otros viceministros de Centro y Sudamérica.

Uno de los temas recurrentes en la información en Costa Rica, con atractivo internacional, pasa por su estrecha relación con México. Ambos países mantienen fuertes vínculos, múltiples afinidades, algunos roces culturales y, en el mayor de los casos, grandes *enfrentamientos* futbolísticos.

Los gobiernos de México y Costa Rica signaron en 1994 un Tratado de Libre Comercio (TLC) bilateral, el cual entró en vigor en enero del año siguiente. El acuerdo impulsó un significativo aumento del flujo comercial y llevó importantes capitales mexicanos a la nación centroamericana.

Ese pacto abrió brecha a la nueva vertiente de los lazos de México con el istmo centroamericano. La positiva experiencia del TLC México-Costa Rica incentivó y facilitó la firma de acuerdos comerciales similares entre el país del norte y Nicaragua en 1997 y con el Triángulo Norte de Centroamérica, (El Salvador, Guatemala y Honduras) en 2000. En la actualidad permanecen estancadas las pláticas con Panamá y hay intención de iniciar contactos en ese sentido con Belice.

En julio de 1998 cubrí la III Reunión presidencial del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, celebrada en El Salvador. En esa ocasión me quedó claro que un reportero debe estar atento a la información y saber improvisar. En la conferencia de prensa final, con todos los gobernantes, fue designada una pregunta por país y una más para las agencias, la cual me correspondió formular a nombre de Notimex. Una vez definida la pregunta, sobre la aplicación extraterritorial de leyes, otro enviado hizo el mismo planteamiento antes, por lo que de último momento debí cambiar la idea.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

| | |
|---|--|
| | |
| <p>COMITÉ DE INTEGRACIÓN DEL ESTADO Y DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES INTEGRANTES DEL MECANISMO DE DIÁLOGO Y CONCERTACIÓN DE TUXTLA</p> | |
| | |
| <p>NOMBRE: OSCAR FERRER DÍAZ</p> | |
| <p>CARGO: SUBCOORDINADOR</p> | |
| <p>MECIO DE COMUNICACIÓN: AGENCIA PERUANA DE NOTICIAS NOTIMEX</p> | |
| <p>PAIS: COSTA RICA</p> | |
| <p>PRENSA</p> | |

Acreditación para la III Reunión de jefes de Estado y de gobierno del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, San Salvador, El Salvador.

En 1998 el presidente de Costa Rica, Miguel Ángel Rodríguez, cumplió una visita de Estado a México, una de las primeras de su administración. Como parte de la cobertura lo entrevisté de manera exclusiva y elaboré notas especiales sobre asuntos comerciales, económicos, culturales y políticos de la gira.

En las coberturas que he realizado para Notimex he podido realizar entrevistas "hanqueteras" con otros gobernantes como el colombiano Andrés Pastrana, el venezolano Hugo Chávez, el guatemalteco Alfonso Portillo, entre otros.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Participación en la XII Cumbre del Grupo de Río. Ciudad de Panamá, Panamá. En la gráfica aparece el entonces presidente de Perú, Alberto Fujimori (1990-2000)

También fui enviado por Notimex a la XII Cumbre del Grupo de Río, celebrada en Ciudad de Panamá el 4 y 5 de septiembre de 1998; la II Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), realizada en Santo Domingo, República Dominicana el 16 y 17 de abril de 1999; las elecciones generales de Panamá del 2 de mayo de 1999; la XIV Cumbre del Grupo de Río realizada en Cartagena de Indias, Colombia, el 15 y 16 de junio de 2000; la visita del entonces presidente electo de México, Vicente Fox a Belice el 18 de agosto de 2000, y la IV Cumbre de Tuxtla en ciudad de Guatemala, el 25 de agosto de 2000.

Una de las coberturas más interesante y difícil como enviado especial de Notimex fue en Honduras, tras el desastroso paso del huracán Mitch en 1998. Llegué a Tegucigalpa el 5 de noviembre y durante 13 días recorrí gran parte de esa devastada ciudad y otras localidades del país. Hablé con la gente, visité albergues, entrevisté a diversas autoridades con el objetivo primordial de cumplir, primero, con la información de coyuntura, la nota dura, y di mayor énfasis al género de la crónica.

La crónica es uno de los géneros periodísticos más difíciles de trabajar, basta con recordar la definición que hace Carlos Monsiváis: "*capturar lo que pasa cuando nada pasa*". La redacción de una crónica parte fundamentalmente por el reporte. Este es el elemento básico del género, pues para hablar de los acontecimientos hay que atestiguarlos, lo demás es puro rollo. Una buena crónica debe evitar al máximo la estructura cuadrada, propia de la nota dura. Este género permite una redacción más flexible y sin reglas tecnócratas, sin caer en el exceso de adjetivos y en las frases trilladas.



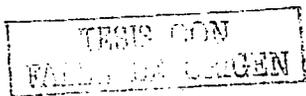
Cobertura del paso del Huracán Mitch en Tegucigalpa, Honduras.

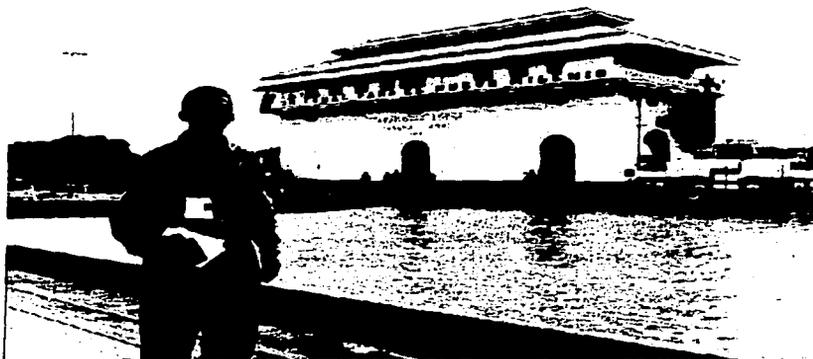
Una tragedia de la magnitud del huracán Mitch, que dejó un saldo de cinco mil muertos en Honduras y al menos mil 300 en Nicaragua, además de miles de desaparecidos y multimillonarias pérdidas materiales en el istmo, me sensibilizó como reportero y ser humano, me hizo más receptivo al dolor humano, más solidario con las víctimas. Recordé lo que dice Kapuscinski al respecto: *"el periodista es una persona viva que, viviendo, toma posición"*.

El desastre conmovía a cualquiera. El dolor humano y la extrema pobreza podían respirarse y palparse por las devastadas calles de la capital hondureña. Los albergues estaban atestados de personas que lo perdieron todo. En Honduras conocí de frente la miseria y de ahí, al recorrer la ciudad y platicar con la gente, obtuve mucho material informativo para mis crónicas. En los textos que envié desde Tegucigalpa traté de reflejar la ansiedad, desesperanza y dolor de las personas.

En diciembre de 1999 llegó una fecha trascendental para Latinoamérica: el último día de ese año terminó casi un siglo de ocupación estadounidense en Panamá. El Canal de Panamá pasó al control de los panameños en cumplimiento de los Tratados signados en 1977 por el general Omar Torrijos y el presidente de Estados Unidos, James Carter.

El final de uno de los últimos enclaves colonialista en América Latina fue el evento noticioso más importante de ese año para la regional de Notimex en Centroamérica. Fue elaborado un seriado especial por parte de los corresponsales en Panamá y el resto de las naciones del istmo.





Cobertura de la entrega del Canal de Panamá.

La ceremonia protocolaria de entrega del Canal de Panamá tuvo lugar el 14 de diciembre de 1999. Ese día Carter, como enviado especial de Washington para el evento, selló la liberación total de los panameños con la sencilla frase: "*es suyo*". A partir de esa sencilla pero significativa frase elaboré la crónica del traspaso de la vía interoceánica. Casi 100 años de vejaciones y de la presencia innecesaria de extranjeros en el territorio panameño terminaron con una emotiva y efectiva frase de la nación más poderosa del mundo.

Estos eventos, tan significativos en cuestión de historia, folklore y unidad latinoamericana, son ricos en detalles y panoramas para la crónica. La entrega del Canal de Panamá me permitió explorar el lado humano de la información: con pequeñas historias de la gente, con casos específicos, armé textos interesantes. Fueron crónicas que redacté con reporteo básico, elementos históricos y un adecuado contexto. Mi intención fue acercar al lector al contexto de la realidad de Panamá, de la necesidad de su pueblo de verse liberado del imperio, de un país que les hizo sentir su poderío en diciembre de 1998 con una invasión militar para atrapar a Manuel Antonio Noriega.

El final irreversible de la presencia de Estados Unidos en Panamá tuvo un hecho simbólico el 30 de diciembre de 1999, cuando fue arriada la bandera de las barras y las estrellas del Edificio de la Administración del Canal de Panamá y sólo quedó al aire, para orgullo de los panameños, la bandera de ese país centroamericano.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Acreditación para los Actos de Transferencia del Canal de Panamá.

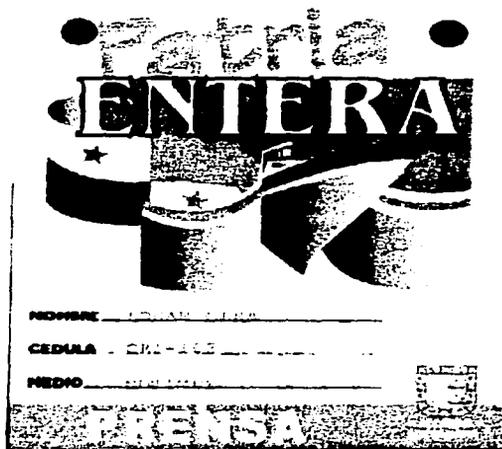
El 31 de diciembre la emoción se desbordó. Miles de panameños acudieron hasta el Edificio de la Administración del Canal de Panamá y frente a un gigantesco reloj electrónico, que mantenía la cuenta regresiva para la salida definitiva y oficial de Estados Unidos, aguardaron impacientes el final. Un minuto antes del medio día, la hora cero, la tensión acumulada durante casi 100 años por un pueblo llegó a su límite. Un coro multitudinario siguió los últimos 10 segundos del conteo regresivo y Panamá se liberó.

La gente explotó en júbilo y rompió la barrera de seguridad para subir hasta las escalinatas del edificio y ondear banderas panameñas. El momento histórico puede resumirse en una frase anónima: *"esta era la última colina que nos faltaba recuperar"*.

Luego de la fiesta, que no pudo ser empañada ni reducida por una incesante lluvia, me desplacé rápidamente hasta la oficina de la agencia para redactar la crónica de la entrega oficial de la vía interoceánica. Elaboré dos textos y en el primero consigné la salida definitiva de los estadounidenses. Luego, con mayor identificación, enfoqué la crónica con la presencia entre la gente, a pesar de llevar varios años muerto, del general Torrijos. Fueron notorias las pancartas con su imagen y su nombre, los gritos de la gente evocando su legado histórico, su valor para negociar de tú a tú con el imperio para la reversión de los territorios ocupados y la entrega del Canal de Panamá.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El cantante panameño Rubén Blades ofreció por la tarde el concierto gratuito "Patria entera" para conmemorar la unidad definitiva de un país que estuvo partido por la mitad con el Canal y sus zonas aledañas controlados por los estadounidenses. El evento fue tan emotivo como la ceremonia del medio día, y de nuevo recurri a la crónica para dar cuenta del hecho. Esta vez tomé las fotografías del concierto pues la fotografía enviada tuvo un retraso en el revelado de las placas de la ceremonia y no pudo acompañarme.



Acreditación para el concierto Patria Entera ofrecido por el cantante panameño Rubén Blades tras la entrega del Canal de Panamá.

Ese año fue el segundo que pasé fuera de México para unas fiestas decembrinas. En 1999 los festejos de fin de año tuvieron un mayor significado: terminó de manera simbólica una década, un siglo y un milenio. El mundo entero estaba de fiesta y para mí fue una intensa jornada de trabajo. Además de la cobertura especial de Panamá me integré a la edición de las notas informativas sobre el famoso Y2K o *error del milenio* que me fueron enviadas vía internet desde la mesa en San José y luego de revisarlas las devolví para su transmisión al hilo informativo.

TESIS CON
FALLA DE CARGÓN

CAPÍTULO III ¡SUÉLTALO, SUÉLTALO! YA TIENES LA AMPLIACIÓN?

*"Nuestro oficio tiene una dosis de perversidad:
Es difícil escapar a la seducción que ejerce.
Sin punto de convergencia con el hastío".
Julio Scherer
Periodista mexicano⁹*

Formada por 13 países, Sudamérica representa un amplio crisol de la cultura latinoamericana, dominado por las naciones de habla española y con un profundo e indestructible lazo con Brasil, nación de lengua portuguesa.

La rica diversidad económica política y social, y los fuertes lazos entre las naciones sudamericanas, que van de la mano con sus marcadas diferencias, generan una incontenible avalancha de información. Cada país tiene una dinámica informativa propia cuya evolución repercute en la subregión e impacta —directa o indirectamente— al resto de Latinoamérica.

En octubre de 2000 fui trasladado a la regional de Notimex en Sudamérica, con sede en Santiago de Chile. Mi llegada a una nueva realidad, con una dinámica mucho más acelerada, trajo un cambio radical en mi labor como periodista. El cambio de sede me significó dejar el reporte diario. Mis funciones pasaron a dirigir la operatividad de la mesa de edición. Salté de manejar la información de un país a trabajar, como responsable de la operatividad de la mesa, con todas las naciones sudamericanas, la edición de las notas y su inmediata transmisión al hilo noticioso de la agencia.

La Regional de Notimex en Sudamérica opera con la información urgida, por orden alfabético, en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Uruguay, Paraguay, Perú y Venezuela, sin incluir —por cuestiones de operatividad e interés informativo— a Guyana, Surinam y Guyana Francesa. En estas naciones la regla es que siempre pasa algo, la oficina nunca descansa.

Aterricé en Santiago el 2 de octubre de 2000, con las pocas maletas que un corresponsal tiene, en las que guarda mucho más que objetos personales, ropa y algunos libros. Las maletas de un corresponsal, de un periodista itinerante, están cargadas siempre de profesionalismo y compromiso con una causa: el periodismo serio, cualquiera que sean las circunstancias, las adversidades y los obstáculos.

Santiago es una urbe impactante, aunque lejos de la "*ciudad gris, monstruosa*" de la que habla el maestro José Emilio Pacheco en su poema "*Alta traición*". Lo primero que salta ante el recién llegado son sus largas calles. Son edificios en bloques uniformes, cuadrados y centenares de ventanas. Una ciudad muy pareja, con miles de personas caminando de prisa, vestidas de manera similar. La expectativa desde mi llegada fue, primero, conocer un nuevo país. Una nación pujante y que busca cerrar los temas pendientes de la transición luego de 17

⁹ Scherer, Julio. *A los hechos no se les maneja; a la apariencia sí*. Texto para agradecer el Premio Nuevo Periodismo 2001

años de dictadura. El cruento gobierno de facto dejó resabios de dolor y enfrentamiento entre la población.

Entré a la acelerada dinámica de la sociedad chilena, que contrasta con su extremo conservadurismo. Chile tiene una rara mezcla que le da un toque cosmopolita, al ser una de las grandes urbes sudamericanas, pero con un profundo raigambre *chapado a la antigua*.

Este cambio de ambiente, al pasar de Centroamérica a la parte sur del continente, significó un salto en la dinámica periodística. Me integré a nuevas e intensas obligaciones que requirieron de mi total concentración. Desde octubre de 2000 me dediqué por completo a la mesa de edición: un trabajo que me lleva a vivir, sufrir y convivir con el cuerpo de editores y, sobre todo, con los corresponsales en cada país.

Llegué a Sudamérica con la experiencia de casi cuatro años de reporteo diario en Costa Rica, diversas coberturas de eventos internacionales y con cierto manejo en la edición, pues en algunas ocasiones, cuando fue necesario, reforcé la mesa centroamericana.

El nuevo panorama fue difícil y la transición paulatina. En noviembre de ese año fue celebrada en Chile una reunión de la entonces llamada Internacional Demócrata Cristiana (en 2000 cambió a Internacional Demócrata de Centro y Popular). En ese encuentro participé como invitado especial el presidente electo de México, Vicente Fox, así como los mandatarios Andrés Pastrana (Colombia) y Miguel Ángel Rodríguez (Costa Rica). En esa cobertura participé como corresponsal. Mis actividades fueron netamente de reporteo, saltando de la mesa de edición a la *actividad de campo*, y regresando de nuevo a la oficina, lo cual me favoreció, el cambio no fue tan radical.

Un reportero, como lo asegura el maestro Kapuscinski, *"debe tener la compulsión interna por escribir, de otra manera no existe"*; y —bajo esta premisa— la redacción de notas informativas, reportajes, entrevistas, crónicas se convirtió en mi pan de cada día. Este oficio llenó mis expectativas, el cambio a la mesa en Sudamérica significó un paso trascendental.

La Regional de Sudamérica estrenaba coordinador en la persona de Croda, quien fue trasladado desde Centroamérica para reactivar la operatividad periodística y llegó para trabajar en el proyecto encabezado por él en busca de poner —literalmente— orden, marcar una dirección y dar sentido al trabajo de la mesa. La oficina, durante muchos años, había carecido de una conducción con verdadero sentido periodístico y de eficiencia, todo esto dio inicio con el verano austral. Fue la primera vez en mi vida que los meses de diciembre, enero y febrero, asociados irremediablemente al frío, los pasé con altas temperaturas, un calor sofocante que me llevó a encontrarme con un ambiente novedoso e interesante.

Comencé a trabajar de inmediato, apenas unas horas después de llegar a Chile. El inicio fue difícil, pues pasé por el proceso de aprendizaje básico de las realidades políticas, económicas, sociales y culturales de 10 naciones complejas y de gran generación de notas. El procedimiento incluyó la familiarización con una gran cantidad de nombres, partidos políticos, fechas y referencias elementales que requiere cada nota. Como ejemplo puedo citar

que la capital política de Bolivia no es La Paz, sino la ciudad de Sucre, donde funciona el Poder Legislativo.

Sudamérica presenta una amplia página de contrastes, todas las naciones de la región son, por sí mismas, ricas en recursos y cultura. Todas tienen un lugar importante en el concierto latinoamericano. Argentina, Brasil y Chile son, sin duda, los países que ejercen el liderazgo regional por su potencial económico. Las andinas Colombia, Perú y Venezuela, el *helado* del cono sur, las acompañan muy de cerca con una estratégica posición geográfica, mientras Bolivia, Ecuador, Paraguay y Uruguay enfrentan las limitaciones propias de un territorio pequeño rodeado de potencias regionales.

Los países sudamericanos tienen dos grandes bloques económicos: el Mercado Común del Sur (Mercosur), integrado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, así como la Comunidad Andina de Naciones (CAN), conformada por Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, mientras Chile actúa de manera más ecléctica y mantiene vínculos con todos los países al participar como miembro asociado del Mercosur y de manera bilateral con los andinos.

El Cono Sur tiene además un común denominador en las cruentas dictaduras militares que tuvieron en la década de los 70 y 80. Los jefes fueron Augusto Pinochet (Chile), Jorge Rafael Videla, Emilio Eduardo Massera y Orlando Ramón Agosti (Argentina), Hugo Banzer (Bolivia), Gregorio Álvarez Armellino (Uruguay) y Alfredo Stroessner (Paraguay), quienes conformaron grandes redes de represión como la Operación Cóndor, además de compartir información y darse apoyo político, logístico y económico.

La parte norte de la subregión tiene enfrente una realidad distinta, Perú con la lucha antisubversiva de los 80 y 90 contra Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), y el posterior surgimiento —casi de la nada— de un poder autoritario encabezado durante una década por Alberto Fujimori y su superasesor Vladimiro Montesinos, así como su descomposición.

Los colombianos arrastran, por su parte, desde hace casi cuatro décadas, un devastador conflicto armado interno en el que intervienen las tropas del Estado, las insurgentes Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el también rebelde Ejército de Liberación Nacional (ELN), las ultraderechistas Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y el factor extra del narcotráfico.

Venezuela atraviesa desde hace tres décadas un proceso de desprestigio en las instituciones democráticas, de justicia y de seguridad que permitió el nacimiento en 1992 de un liderazgo caudillesco en la persona de Hugo Chávez. El actual mandatario encabezó ese año una fallida intencional golpista y pasó por la cárcel antes de encabezar un proceso político que lo llevó en 1999 hasta el presidencial Palacio de Miraflores. Una vez en el poder, Chávez reformó durante 2000 los cimientos institucionales del Estado con base en su proyecto de Revolución Pacífica Bolivariana.

Ante este amplio panorama, las naciones de Sudamérica tienen un gran peso en la oferta informativa de Notimex. El enorme caudal de noticias obliga a tener un manejo

eficiente, puntual y oportuno de los hechos noticiosos que aquí surgen. En Sudamérica hay que estar atentos para mandar un urgente en cualquier momento y de inmediato la ampliación.

LA RUTA SANTIAGO, SAO PAULO, BUENOS AIRES

El grueso de la información de Sudamérica tiene casi siempre el origen en las tres mayores ciudades de la región: Santiago, capital de Chile; Buenos Aires, Capital Federal de Argentina, y Sao Paulo, la ciudad más industrial de Brasil. Esta ruta crítica de la información resulta fundamental para la operatividad de la Regional. Colombia tiene un apartado en la agenda por la guerra interna y en el resto de naciones la atención oscila de acuerdo con las coyunturas informativas.

La labor en una mesa de edición puede parecer rutinaria y poco atractiva para un periodista, para un reportero de vocación. Tras más de un año de cumplir estas funciones me he podido dar cuenta que sin una mesa eficiente, puntual, atenta y con gran capacidad de respuesta ante cualquier coyuntura, la operatividad de una agencia de noticias es imposible. La ausencia de estos elementos básicos lleva irremediablemente al fracaso o al ofrecimiento de un material muy pobre, informativamente hablando, a la mediocridad.

Vamos por partes. Los primeros meses de trabajo en la Regional de Notimex en Sudamérica me significaron un gran aprendizaje. Primero, de la zona, su realidad, la forma en que cada nación vive e interactúa en el contexto sudamericano. De acuerdo con este panorama informativo cada corresponsal tiene un ritmo de labores, además de un estilo particular de reportear, redactar, cumplir y —muchas veces— incumplir con las notas del día.

Mi labor como encargado de la mesa de edición en Santiago pasa por mantener un seguimiento de la información que surge en cada nación, asegurar que no se nos vaya la *nota dura*, de coyuntura, la información que debe ofrecer la agencia a sus suscriptores *de cajón* y sin ninguna clase de excusas. Una vez leí en algún lado que en el caso de la televisión las excusas no se transmiten, lo mismo pienso de la información escrita, las excusas no se envían al hilo. La *nota dura* simplemente se tiene o no se tiene, y es mejor tenerla.

La talacha informativa en una mesa de edición es absorbente, exige mucha dedicación, tiempo e hígado. El objetivo es estar —primero— en la jugada informativa y luego vivir y convivir —sufrir, insisto— con los corresponsales. La tarea incluye la cobertura a distancia la información regional que por una razón u otra no envían los reporteros o debe adelantarse desde la mesa para *estar en la jugada*. Esta es una parte fundamental de la operatividad sobre la cual me extenderé más adelante.

SANTIAGO, DONDE TODO COMIENZA

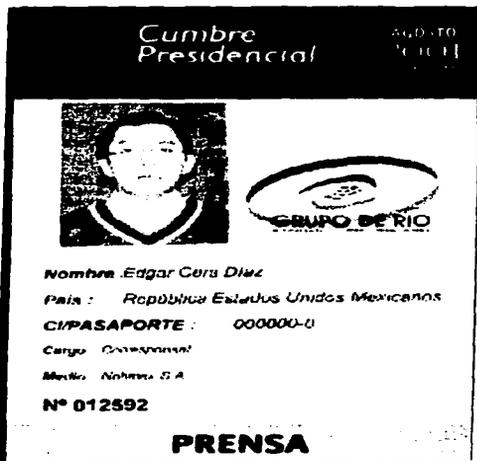
La primera gran plaza informativa de la Regional de Notimex en Sudamérica es, sin duda alguna, Santiago. En la capital chilena están las oficinas y, ante la presencia del grueso del personal periodístico, es una obligación tener siempre la información de la realidad chilena y sus vínculos con el exterior. En pocas palabras: no se puede ir la nota. La sola existencia de la Regional en Santiago debe garantizar la cobertura puntual, precisa y rápida de cualquier nota informativa de este país, uno de los más importantes de Latinoamérica.

Chile ocupa un lugar destacado en el concierto latinoamericano de naciones por su alta eficiencia en el desarrollo económico, que en la década de los 90 le permitió alcanzar una de las mayores tasas de crecimiento. El país está a la cabeza en materia de transformaciones estructurales, de telecomunicaciones, la ampliación de su infraestructura. Incluso el proyecto del Estado es llegar al centenario de la vida independiente en 2010 como un país en desarrollo y para eso falta poco menos que una década.

Uno de los temas informativos primordiales es político y tiene un nombre: Augusto Pinochet, uno de los dictadores más feroces en la historia del mundo. El sólo nombre del ex gobernante de facto (1973-1990) causa división en Chile, con este personaje no hay punto medio: los chilenos lo repudian o lo alaban.

Luego de la detención de Pinochet en Londres en 1999 y su liberación un año después, la atención informativa se trasladó a Santiago, donde el juez Juan Guzmán lleva adelante un histórico proceso judicial contra el general retirado del Ejército de Chile acusado, entre otros centenares de delitos, como autor de 75 crímenes perpetrados por la *Caravana de la Muerte* en 1973, cuando esa misión militar recorrió el país para ejecutar a opositores políticos de la entonces naciente dictadura.

El primer acercamiento que tuve al llamado *Caso Pinochet* fue en noviembre de 2000. En ese mes la Corte de Apelaciones de Santiago ordenó someter al ex dictador a exámenes físicos y mentales para establecer si estaba en condiciones de ser interrogado en el proceso en su contra por la *Caravana de la muerte*. La dinámica incluyó el envío al hilo informativo del urgente con la decisión del tribunal, su inmediata ampliación y la búsqueda de reacciones de los partidarios y adversarios del militar retirado. En medio del acoso judicial y en una de sus últimas apariciones públicas, el ex dictador aprovechó la celebración de su cumpleaños número 85 por parte de sus seguidores para dar un mensaje. El ex dictador aceptó su "*responsabilidad política*" por las acciones de las Fuerzas Armadas durante su gobierno de facto. El mensaje fue reproducido por los noticieros nocturnos y esa noche por suerte aún estábamos en la oficina y pudimos transmitir la información sin mayor retraso. En el fútbol existe la creencia de que *portero sin suerte no es portero* y, en lo particular, pienso que un reportero sin suerte no es reportero.



Acreditación para la XV Cumbre del Grupo de Río. Santiago, Chile.

Chile fue sede en marzo de 2001 de la X Reunión Ministerial Institucionalizada Grupo de Río-Unión Europea, en la que participaron los cancilleres latinoamericanos y europeos, así como integrantes del Parlamento Europeo. Ese encuentro lo cubrí como reportero y entrevisté, entre otros, al eurodiputado español José Antonio Salafranca, con el objetivo original de comentar los pormenores de la reunión.

El propio legislador, integrante de la Comisión de Asuntos Exteriores, Derechos Humanos, Seguridad Común y Política de Defensa, me comentó "*claro, hablemos, mientras no me pregunte de los zapatistas*". En un momento me abrió el panorama y la fuente misma me dio, sin querer, la nota. Por supuesto le pregunté sobre los zapatistas. En ese entonces existía una invitación para que representantes del insurgente Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de México hablaran ante el Parlamento Europeo y le pregunté sobre la forma en que los recibirían. Salafranca contestó que hablarían ante los legisladores europeos "*sin pasamontañas*". Esa fue la nota.

En la operatividad de la mesa, la transmisión de urgentes (segundo grado —después del flash— de mensajes de apremio para transmitir una nota informativa) un es una de las labores más importantes, difíciles y críticas de la talacha informativa en la mesa en Sudamérica. El breve texto, de apenas una cabeza y cuatro líneas, requiere de una total concentración del editor responsable. El cable debe tener, primero, una pulcritud en la forma, eso es básico. El urgente requiere el enfoque correcto y el editor tiene que evitar, a pesar de la premura de tiempo y espacio, perder la nota. La ampliación debe ser transmitida también en tiempo y forma, pues muchas veces la propia coyuntura hace que las notas *mueran* en unos minutos. La mesa de edición no puede darse el lujo de perder el rumbo en la dinámica informativa.

El ritmo de vida en Chile cae de manera abrupta para las vacaciones de verano, periodo durante el cual tiene lugar el evento artístico por excelencia en el país y en Latinoamérica: el Festival Internacional de la Canción Viña del Mar. El certamen, el espectáculo con más prestigio en la región, concentra la atención de los 14 millones de chilenos y otros millones de televidentes en el mundo. En 2001 acudí al certamen como enviado especial y en esa ocasión se presentaron artistas como el grupo de rock La Ley, la cantante mexicana Lynda, los españoles Miguel Bosé y Ana Torroja, el bailarín Joaquín Cortés y el mexicano Pedro Fernández, entre otros.

La cobertura de eventos artísticos como el Festival de Viña del Mar suena a *glamour* y diversión en el trabajo, aunque la realidad demuestra todo lo contrario. El certamen congrega a decenas de reporteros, camarógrafos y fotógrafos detrás de las luminarias internacionales. En el año en el que fui me uní a la *manada* de reporteros que hizo del vetusto Hotel O'Higgins el centro de operaciones. La infraestructura del hotel era insuficiente y debí batallar con varios colegas para utilizar una de las cuatro computadoras instaladas en el centro de prensa. La información en el Festival de Viña del Mar se mueve en dos direcciones: las ruedas de prensa de los artistas y los contactos para conseguir entrevistas exclusivas. Los cantantes invitados están obligados a ofrecer una conferencia de prensa un día antes de su actuación y otra minutos después de bajar del escenario de la famosa Quinta Vergara. En esos encuentros siempre salió algo novedoso para enfocar las notas. Los contactos con los representantes artísticos y de las disqueras es lo más valioso en el Festival de Viña del Mar: tener una buena agenda es fundamental para conseguir entrevistas exclusivas. En ese año yo pude entrevistar a la cantante Lynda, mientras el otro enviado, Julio Wright, habló con Pedro Fernández, y en conjunto dialogamos con los rockeros chilenos de La Ley, entre otros.

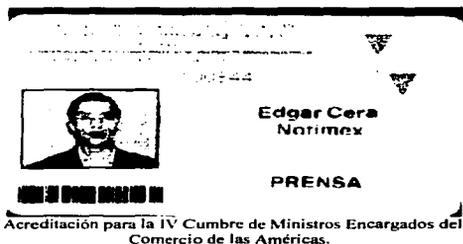
Las jornadas nocturnas en la Quinta Vergara son, sin duda, el plato fuerte del certamen y las crónicas sobre las presentaciones las debí elaborar, aunque resulte sorprendente, a través de una pantalla gigante ubicada en la sala de prensa del anfiteatro. La sede del Festival de Viña del Mar tenía en 2001 un aforo para apenas 12 mil personas y un reducido espacio asignado para la prensa, por lo que el lugar correspondiente a la agencia lo ocupó el fotógrafo. Nunca pude ver de cerca el espectáculo, sólo una parte del concierto de La Ley, y el ambiente lo debí reproducir con los gritos que llegaban hasta mi lugar.

BUENOS AIRES, CAPITAL FEDERAL

La ciudad de Buenos Aires suena a belleza, elegancia y aristocracia latinoamericana. La capital argentina conjuga historia, tradición, una excelsa arquitectura y es uno de los grandes puntos de referencia de América Latina.

Llegué a Buenos Aires en abril de 2001 en momentos en que, por profundos errores y una política populista, Argentina entraba a la fase terminal de la aguda recesión que comenzó a mediados de 1998 y explotó en diciembre de ese año. El país afrontaba como podía la falta de oportunidades y la total inacción de un gobierno calificado como *autista*. El desencanto en la población se notaba en los rostros de la gente, que ya la veía venir: una nueva crisis social.

Mi visita a Buenos Aires fue para la cobertura de la IV Cumbre de Ministros Encargados del Comercio del hemisferio, quienes tenían la tarea de establecer un cronograma de negociaciones para la conformación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), cuyos trabajos fueron desarrollados a estricta puerta cerrada.



La reunión, que comenzó con sesiones técnicas, se desarrolló en la sede de la cancillería. Los representantes siempre estuvieron alejados de la prensa y muy pocas veces, sólo en los recesos para comer y al término de las reuniones, los reporteros podíamos tener acceso a las fuentes para elaborar las notas informativas.

El *chacaleo* estaba en pleno y los periodistas locales y enviados especiales teníamos que hacer largas guardias a la entrada del edificio para *cazar* a algún funcionario. El objetivo era lograr cualquier declaración para dar el seguimiento puntual al evento, aunque la consigna de los delegados fue casi un silencio total. Muy pocos representantes oficiales hablaron sobre los pormenores del encuentro. En esta reunión, ya con experiencia previa en cumbres y citas de distintos tipos, pude aplicar más el *colmillo* y recurrir a estrategias que me permitieron tener más información.

En encuentros como éste resulta siempre más fácil tener acceso a los representantes de los *países chicos*, quienes tienen un menor compromiso al momento de emitir alguna declaración. Los delegados de las naciones menores cuentan con mayor facilidad para pasar información a los reporteros, así es que recurrí a los enviados centroamericanos, a quienes identificaba de vista y nombre.

El mayor manejo informativo y de medios de comunicación lo tiene, sin duda, el gobierno brasileño, cuyos representantes comerciales trabajan *de tú a tú* con las grandes potencias. La consigna de los organizadores argentinos fue el silencio y mantener *a raya* a la prensa, lo más alejada posible de las reuniones y de las fuentes. El desenvolvimiento de los funcionarios brasileños, sin embargo, obligó a una mayor apertura de los anfitriones. Los delegados del llamado *gigante del sur* siempre mantenían un estrecho contacto con los enviados de los medios de Brasil y, en general, con cualquier reportero. Entonces, ante la apertura total de los brasileños, los voceros de la cancillería argentina debieron dar ruedas de prensa *of the record* para informar los avances de la reunión. Fue una estrategia de *te aclimatas o te aclimueres*, pues los brasileños les estaban *comiendo el mandado*.

Ese fue mi primer contacto directo, en el terreno, con la realidad de Argentina, un país que durante la época dorada del presidente Carlos Menem (1989-1999) pudo acercarse al ideal del desarrollo. El líder peronista dejó el país colgado con alfileres y su sucesor, el centrozquierdista Fernando de la Rúa, renunció al cargo y dejó la Presidencia en medio de un severo caos social, saqueos y represión policíaca.

El principio del fin del gobierno de De la Rúa fue la llegada al gabinete, como titular de la cartera de Economía, del polémico Domingo Cavallo en marzo de 2001. La convocatoria al economista fue un último recurso del mandatario argentino y Cavallo poco pudo hacer para salvar la debacle. Las decisiones económicas del ministro fueron, sin excepción, motivo de nota y la mayoría de las veces debimos enviar un urgente desde la mesa en Santiago.

El seguimiento puntual de la delicada situación en Argentina fue dado desde Santiago, en una cobertura a distancia. Los editores y encargados de la mesa nos concentramos en la *nota dura*, la información de coyuntura que Notimex debía tener. Para este trabajo a distancia la herramienta principal fue el acceso por internet a las ediciones electrónicas de los diarios argentinos y las transmisiones en línea de radio, así como un canal que captamos por la televisión satelital. Así pudimos seguir en el momento los hechos y tener la nota.

La volatilidad en Argentina inició en noviembre de 2001, cuando la recesión llegó a extremos insospechados y el gobierno de De la Rúa comenzó a dar *bandazos* en busca de reactivar la economía. Los rumores de renuncia del ministro Cavallo eran constantes y el gobierno se iba debilitando cada vez más. La creciente inestabilidad nos obligó a fortalecer el seguimiento al polvorín en ese país.

En diciembre de 2001, en pleno verano austral, se desataron los primeros saqueos en la occidental provincia de Mendoza. En ese momento se encendió la mecha que en muy poco tiempo hizo estallar la rebelión social. Los saqueos y *cacerolazos* (protestas callejeras) se multiplicaron por todo el país e hicieron tambalear la debilitada administración presidencial de De la Rúa.

La cobertura de la crisis argentina fue de constante cambio de rumbo en la información. El 20 de diciembre, en medio del caos total, De la Rúa presentó su renuncia al cargo luego de múltiples rumores y *adelantos* presentados en exclusiva por la televisión y la prensa. Todo mundo daba por descontada la salida de De la Rúa de la Casa Rosada, sin embargo, desde la mesa no nos pudimos aventurar a darlo por un hecho. Fue necesario buscar información de alguna fuente calificada. Al conocer los fuertes rumores de la dimisión presidencial preparamos el esqueleto del urgente y la ampliación para ganar tiempo; cuando se oficializó la renuncia sólo afinamos un par de detalles y transmitimos los cables.

La acelerada sucesión de hechos noticiosos, las múltiples opiniones y posturas de los actores de la crisis argentina obligaron a la mesa en Santiago a intensificar el trabajo y, sobre todo, adelantamos en lo posible a los acontecimientos.

Antes de conocer de manera oficial la renuncia de De la Rúa le pedí a un editor que elaborara un perfil de ese político argentino. Mientras tanto, rescaté una nota biográfica que se había transmitido en marzo anterior sobre Cavallo para actualizarla y dar cuenta también de su salida del gobierno. También se adelantó la elaboración de un perfil del entonces presidente del Senado, Ramón Puerta, quien —por ley— debía asumir la conducción transitoria del Ejecutivo hasta que el pleno de la Cámara Alta y de Diputados decidieran el camino a seguir.

El manejo de la mesa durante la severa crisis argentina requirió de total dedicación, pues cuando parecía que el camino comenzaba a tranquilizarse un nuevo *bandazo* reactivaba la adrenalina. El ritmo de trabajo en la mesa nunca descendió a pesar de que en el resto de plazas era bajo por las fiestas de fin de año.

Luego de la renuncia de De la Rúa, el senador Puerta asumió la conducción del Ejecutivo de manera transitoria hasta que las fracciones políticas lograron consensuar el nombramiento del gobernador de la provincia de San Luis, Adolfo Rodríguez Saá como presidente interino. El político peronista nunca pudo contener la debacle social y durante la semana que estuvo en el poder enfrentó fuertes presiones sociales y los temidos *cacerolazos*, aunque sin mayores complicaciones.

El domingo 30 de diciembre transcurrió sin mayores sobresaltos, parecía que la inestabilidad argentina se había tomado vacaciones para pasar la Navidad y Año Nuevo. Esa vez me tocó la guardia vespertina el fin de semana y cerca de las 19:00 horas estaba a punto de cerrar la jornada. Luego de enviar los anuncios de cierre revisé por internet la prensa argentina, sólo *por no dejar*, y encontré la mecha encendida. Una breve nota en el portal electrónico del diario Clarín daba cuenta de un *mensaje urgente* del presidente Rodríguez Saá para alrededor de las 20:00 horas (misma hora en Santiago). Minutos

después, el corresponsal mandó una nota, citando una fuente confiable de Presidencia, anunciando la dimisión de Rodríguez Saá.

La nota del corresponsal reencendió los focos rojos y, como la envió con copia a la mesa central en México, de inmediato tomé el teléfono para avisar que toda la información correspondiente a Argentina quedaba bajo mi control. Me puse de acuerdo con los compañeros de México para la transmisión de las notas: quedé de manejar la *nota dura* (urgentes, ampliaciones y reacciones inmediatas), mientras que hacia allá irían los reportes más amplios del corresponsal.

El mensaje de Rodríguez Saá, refugiado en su fortín político de San Luis, tardó en ser transmitido en cadena nacional por problemas técnicos y luego de dos intentos pudo informar al país su renuncia, con carácter irrevocable. Un minuto después del anuncio mandé al hilo el urgente y sólo agregué la parte medular del mensaje a la ampliación para soltarla.

Una vez más la situación política, social y económica en Argentina se tornaba incierta. El gobierno quedó acéfalo unas horas hasta que el 31 de diciembre el presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Camaño, asumió el Ejecutivo de manera transitoria por espacio de 24 horas. El 1 de enero, el pleno de la Asamblea Nacional (diputados y senadores) sostuvo un largo debate para designar al nuevo presidente interino, aunque en el transcurso del día ya se había gestado la llegada al poder del entonces senador Eduardo Duhalde, quien asumió de manera formal el cargo el 2 de enero.

SAO PAULO, BASTIÓN INDUSTRIAL DE BRASIL

Brasil tiene un gran potencial económico, político, territorial y cultural que lo ubica como uno de los puntos de referencia para Sudamérica y Latinoamérica en general. La barrera del idioma le crea algunos problemas, pero su peso específico le otorga un lugar destacado en el concierto regional. El país tiene una gran competencia en medios de comunicación. Cada región cuenta con un poderoso consorcio periodístico como la cadena Globo de Río de Janeiro y el grupo Folha de Sao Paulo, los cuales cuentan además con una amplia cobertura nacional.

El industrial estado brasileño de Sao Paulo congrega gran parte del movimiento económico y político de Brasil. En esa entidad está concentrada la mayor producción del país y tiene gran flujo informativo en asuntos económicos, políticos, sociales y deportivos.

La ciudad de Sao Paulo, capital estadual, representa un punto importante para la cobertura periodística de Brasil. Desde esa urbe surge gran parte de la información que ofrece la agencia a sus suscriptores y desde la plaza la corresponsal puede tener una cobertura puntual a distancia de todas las notas, sin importar que las noticias se generen en Brasilia, Río Grande del Sur o Maranhao (norte).

La labor de la mesa de edición con respecto a Brasil pasa por orientar la cobertura periodística en ese país, dar pauta en los temas económicos, políticos y sociales de coyuntura. El llamado gigante del sur genera una enorme caudal de información que requiere la atención absoluta de la corresponsal y el equipo completo de la redacción en Santiago.

Un tema que ha sido inamovible de la agenda informativa brasileña ha sido el caso de la cantante mexicana Gloria Trevi, quien fue detenida en Río de Janeiro en enero de 2000 —junto con su representante Sergio Andrade y la ex corista Maria Raquel Portillo “*Mary hoquitas*”—. Desde entonces, la atención de la prensa especializada en espectáculos de México y otras naciones ha estado concentrada en su suerte judicial. Se ha dado un puntual desarrollo al juicio de extradición y los hábiles recursos legales de su defensa para evitar su entrega a las autoridades de México. El llamado clan Trevi-Andrade es requerido por la justicia mexicana para que responda por acusaciones de violación, secuestro y maltrato de menores, así como otros delitos conexos.

La información que manejan la corresponsal sobre el clan Trevi-Andrade llega, por lo regular, fragmentada o con datos muy específicos y aislados, que sólo dan un panorama *en bruto*. Casi siempre resulta necesario orientar mucho el enfoque de la nota, redactar un lead contundente y novedoso para un caso que está ya sobrepuesto ante la opinión pública.

Un ejemplo de esto fue una entrevista que concedió la cantante a Notimex en diciembre de 2001, en la etapa final de su cuestionado y polémico embarazo. La corresponsal en Sao Paulo fue enviada a Brasilia para hablar con la intérprete de “*La papa sin catsup*” y “*El recuento de los daños*”. En esa ocasión recibí en la mesa la transcripción de la entrevista de alrededor de 40 minutos, en la cual habló de su situación judicial, su

embarazo, su futuro y expectativas como madre. Las notas informativas *duras* fueron estructuradas en Santiago: seguí la pauta de la información que logró la enviada, aunque le di el toque y el *punch* informativo desde la redacción.

Esto, de ninguna manera, significa falta de respeto al trabajo, al esfuerzo del reportero. Por el contrario, estimo que una visión más alejada y fría de la situación —como es el caso de la mesa de redacción— permite potenciar las notas informativas, aunque el texto final no sea de total elaboración del corresponsal que firma. La materia prima, el esqueleto de la nota, lo aporta el corresponsal, mientras la labor de afinación puede, sin lugar a dudas, darse desde la mesa de edición.

Al final, la entrevista con Gloria Trevi dio para tres partes, las dos primeras con la *nota dura* y la tercera fue de absoluta elaboración de la enviada. El último material fue una crónica en la que describía la actitud, la figura y la realidad de la cantante que en esos momentos guardaba prisión en el complejo penitenciario La Papuda, en las afueras de Brasilia.

El corresponsal es la parte medular del trabajo informativo diario, en sus manos está la labor de recabar la información y mandarla a la mesa lo más rápido posible. La mesa de redacción corre con la responsabilidad de afinar el enfoque, corregir los probables errores y llenar los faltantes de datos, agregar contexto o referencias que hagan más completa una información. Todo esto, claro está, en el menor tiempo posible.

"CON LA REVOLUCIÓN, MARCHEMOS A PASO DE VENCEDORES"

El progresivo desprestigio de la política y los elevados niveles de corrupción en Venezuela permitieron el surgimiento del fenómeno popular llamado Hugo Chávez. El teniente coronel de la Fuerza Aérea encabezó una fallida intentona golpista en 1992 y desde entonces gestó un movimiento que lo llevó al poder con un nivel de respaldo popular sin precedentes en Latinoamérica.

Chávez ganó la Presidencia de Venezuela en 1998 y desde entonces enarbó los ideales del libertador Simón Bolívar para impulsar lo que denominó la Revolución Pacífica Bolivariana. El presidente echó mano de su amplio respaldo popular para reestructurar las instituciones democráticas del país. Impulsó una nueva Constitución Política, el cambio de nombre del país a República Bolivariana de Venezuela y luego, en un proceso de *relegitimación* en las urnas, fue ratificado en el cargo por un periodo de siete años que comenzó en 2000.

En su proceso de refundación a Venezuela, el presidente Chávez abrió varios frentes de confrontación política y polarizó al país. El encendido discurso revolucionario del mandatario, sus actos populistas y los constantes ataques verbales contra los empresarios y todos los grupos opositores, a quienes llama "*escuálidos*", fueron minando su popularidad y debilitando su administración.

El 11 de abril de 2002 fueron registrados violentos enfrentamientos en Caracas durante las marchas de las huestes chavistas y los opositores convocados por la poderosa cúpula empresarial Fedecámaras y la combativa Central de Trabajadores de Venezuela. Luego de varias horas de tensión se restableció un poco la calma y cerramos por la noche las operaciones de la jornada sin mayores sobresaltos. Una hora después recibí en mi casa una llamada de Croda con un mensaje de alarma: "*hay golpe de Estado. Te espero en la oficina*". Entre Croda y yo le entramos a la cobertura del movimiento golpista monitoreando televisión y siguiendo por Internet todos los detalles durante toda la noche. A lo largo de más de 10 horas dimos cobertura al golpe de Estado, a la supuesta renuncia del presidente Chávez la madrugada del 12 de abril y los movimientos militares para la conformación de un gobierno de transición.

El 13 de abril fue establecido un gobierno de transición y parecía que todo iba a terminar con el encarcelamiento o el exilio de Chávez. Los hechos daban la pauta para reportar el fin de la Revolución Pacífica Bolivariana. El sábado siguiente fue anunciado el gabinete del nuevo gobierno y por la noche la historia dio un gran vuelco. Una rápida acción de militares leales a Chávez lo reinstalaron en el presidencial Palacio de Miraflores y el mundo observó atónito el regreso del gobernante. El golpe de Estado había fallado.

Chávez regresó triunfante y de inmediato llamó a un proceso de diálogo nacional con el objetivo de acercar posiciones con los grandes sectores de la sociedad venezolana que adversan a su gobierno. En pocas palabras, renació el proceso de Revolución Pacífica Bolivariana, al que le fue añadida la palabra democrática.

¡DÁLE VELOCIDAD! ESA NOTA LA NECESITAMOS HACE MEDIA HORA!

La periodista española Maruja Torres asegura que el periodismo *"no es un oficio para blandengues, ni 'regalones' (consentidos), y tienes que amarlo intensa y fielmente para permanecer en él"*.¹⁰

Esta definición, al igual que la de muchos maestros del oficio de hacer periodismo, resulta fundamental para entender el trabajo de una agencia de noticias. Para dedicarse al periodismo en un medio de comunicación tan inmediato y poco conocido hace falta una dosis de masoquismo. El trabajo en una agencia de noticias, cualquiera que ésta sea, requiere amor por el oficio y compromiso, así como una gran convicción para dedicar muchas horas al día en la *talacha*.

El trabajo en una agencia de noticias puede convertirse en monótono, poco atractivo y hasta repetitivo. La labor se vuelve común y muchas veces las notas surgen como *variaciones sobre el mismo tema*. Este aprendizaje del periodismo cotidiano, al que hace referencia el maestro Kapuscinski, te prepara y te da las armas necesarias para enfrentar las coyunturas informativas más difíciles, no debe despreciarse.

En noviembre de 2000, casi *sin anestesia* y con muy poco tiempo de manejo de la mesa de Edición en Santiago, enfrenté una previsible pero poco esperada coyuntura informativa, trascendental para la historia de América Latina. El entonces presidente de Perú, Alberto Fujimori, abandonó el país y envió su renuncia desde Japón, a donde corrió para refugiarse después de haber usufructuado el poder único en ese país andino.

La noticia surgió, primero, como un rumor. La atención informativa de ese domingo de noviembre se centró en la caída del régimen fujimorista. Los hechos cambiaban en unos cuantos minutos y en la mesa de Santiago debimos estar *en la jugada* para mandar al hilo informativo los urgentes respectivos, monitorear la radio peruana a través de Internet, coordinar el trabajo con el corresponsal en Lima y la mesa central en la ciudad de México.

Una coyuntura informativa como esta en Perú, al igual que la rebelión social de diciembre de 2001 en Argentina, la inconformidad social de abril de 2002 en Venezuela contra Hugo Chávez, hace estallar la adrenalina. El ritmo de trabajo es vertiginoso y, sobre la marcha, hay que cubrir la *nota dura*, garantizar la alimentación al hilo informativo. Las notas de análisis y con mayor amplitud del tema deben coordinarse con los corresponsales, ellos —por el dominio de la plaza y el manejo de las fuentes— tienen mayores elementos con que armar una buena nota que dé un panorama más amplio.

La caída de Fujimori, antecedida por la profunda crisis política que desató su segunda reelección consecutiva unos meses atrás, requirió toda la atención de los corresponsales y la mesa a fin de garantizar el seguimiento en el complicado panorama peruano de esos días.

¹⁰ Torres, Maruja. *Mujer en guerra. Más masters te da la vida*, p. 230

El periodismo de agencia requiere velocidad, precisión y conocimiento en los temas que se manejan. Las agencias informativas compiten contra el tiempo y entre ellas mismas, su función primordial es tener toda la información en el momento mismo en que surge. La transmisión tardía de los despachos le resta credibilidad y competitividad a las agencias, por eso es tan importante trabajar sobre la marcha y contra el tiempo. La rapidez de la redacción de las notas no es excusa para enviar un cable sin el enfoque correcto ni para omitir el contexto necesario para potenciar la información. Esa inmediatez, sin embargo, provoca en no pocas ocasiones errores involuntarios, de omisión o de desconocimiento del tema que se maneja.

La edición de las notas informativas requiere, primero, de un probado sentido común. Muchas veces los despachos enviados por los corresponsales desde sus respectivas plazas están técnicamente bien elaborados, sin problemas de redacción, pero la información no concuerda.

Recuerdo una ocasión, todavía en Centroamérica, que una nota informativa hacía referencia a la cantidad de personas que verían el Mundial Francia 1998. El reporte del corresponsal daba cuenta de "60 mil millones de personas". En una primera lectura, la nota no presentaba ningún problema estructural, ni de fuente ni de actualidad, sin embargo, reflexionando las cifras era imposible tal cantidad de televidentes. El mundo tiene una población de unos seis mil millones de seres humanos.

La observación y la meticulosidad también son buenas herramientas para la edición de notas informativas, además —claro— del conocimiento de los temas que se están manejando para comprender el hecho. Una vez entendida la información se puede hacer una mejor nota informativa y dejarla lo más completa posible.

Todo esto debe ser, eso sí, en el menor tiempo posible. Por eso, en el trabajo de una mesa de edición de agencia informativa hay que ¡darle velocidad!

CAPÍTULO IV

VISIÓN Y PERSPECTIVAS PARA LA AGENCIA NOTIMEX, LA MÁS IMPORTANTE DE LATINOAMÉRICA

*"...Todo lo que usted quiera, si señor
pero son las palabras las que cantan
las que suben y bajan...
Me prosterno ante ellas...
Las amo, las adhiere, las persigo
las muerto, las derribo...
... Amo tanto las palabras..."
Pablo Neruda
Poeta chileno¹¹*

Fundada en 1968, la Agencia Mexicana de Noticias (Notimex) ha logrado consolidarse como la segunda empresa en español en el mundo y la más importante de Latinoamérica. La agencia, con más de 300 corresponsales en México y el extranjero, ocupa un lugar preponderante en el suministro de información para los medios de comunicación en México. La función de Notimex es innegable, se ha ganado un lugar en el competitivo medio periodístico mexicano y goza de prestigio en otros países.

El origen, de carácter estatal y con financiamiento público, ha representado, en cambio, el principal lastre de Notimex. La agencia cuenta con reputación y en ella trabajan profesionales de probada calidad e intachable desempeño, pero la calificación que se le ha querido dar de "órgano del gobierno" le ha impedido consolidarse a través de los años como una efectiva agencia del Estado mexicano.

Notimex nació en momentos en que se fortalecía un modelo autoritario de gobierno y en el que los medios de comunicación plurales y libres escaseaban, salvo la respetable presencia del diario Excelsior dirigido por Julio Scherer. La agencia, cuya función original fue vinculada con la celebración en México de los Juegos Olímpicos 1968, surgió como una herramienta para legitimar un sistema político y de gobierno.

La agencia acompañó el desarrollo político de México y la lenta transición hacia la democracia. En sus más de tres décadas de funcionamiento fue evolucionando, modernizando su operatividad y batallando por la apertura. Notimex entró de lleno en la dinámica de una empresa de comunicación que busca la eficiencia y la credibilidad. Notimex compete con fuerza en el difícil medio periodístico mexicano.

En la actualidad, con un contexto político diametralmente opuesto al ambiente en el cual nació, Notimex enfrenta el desafío de consolidarse como la agencia del Estado mexicano. Una agencia que defienda los intereses, primero, de la sociedad a la cual representa y de sus instituciones democráticas, jurídicas y sociales, más allá de las autoridades de gobierno en turno.

¹¹ Neruda, Pablo. *Confieso que he vivido*. p. 71

La agencia ha sido vista en el país como un medio para desinformar, *tirar línea* o presentar una realidad sesgada de México. En algunas ocasiones, por la manera en que ha sido manejada, se lo ha ganado, aunque la realidad periodística de Notimex demuestra —a través de los hechos— que puede desempeñarse como un medio plural y objetivo, que puede desarrollar un periodismo comprometido y veraz. La empresa puede y debe ser una ventana con un amplio panorama de la realidad mexicana.

El principal activo de Notimex, además de su sólida infraestructura, es su material humano. La plantilla de periodistas profesionales, íntegros y responsables que cumplen con la labor de comunicar es imprescindible y representa la base sobre la cual la empresa puede consolidarse como un medio plural y eficiente.

En este caso hablaré de la función de la estructura internacional de Notimex con sus 78 corresponsales en el exterior. La red internacional de Notimex debe dar, primero, seguimiento puntual, preciso y objetivo al acontecer noticioso de las plazas donde tiene presencia. La completa cobertura del acontecer noticioso del exterior le da a la agencia un amplio margen de credibilidad y eficiencia. Estos elementos son muy importantes para posicionar a Notimex en el competitivo ámbito periodístico mexicano.

Los corresponsales de la agencia deben también, a mi juicio, dar cobertura a la amplia presencia mexicana en el exterior. México hace grandes aportes en el mundo en el ámbito cultural, económico, político y social. La información que suministre Notimex sobre los intereses mexicanos en el exterior permite tener un panorama que es importante conocer en el país. Esa es una de las funciones primordiales en el exterior.

La información del exterior que proporciona la agencia refleja la realidad de otros países y muestra su desarrollo político, económico y social, que en un contexto globalizado y de interrelación es fundamental para la toma de decisiones.

El seguimiento, por ejemplo, de las actividades de funcionarios mexicanos en el exterior es también muy importante. Más allá de responder a un interés de gobierno, el trabajo que realizan en el extranjero quienes nos gobiernan debe ser reportado para conocer la problemática que están tratando o los beneficios que puede tener determinado acuerdo de colaboración.

Un trabajo periodístico plural, objetivo y comprometido, sin interferencias de intereses políticos o económicos, es la base sobre la cual debe sustentarse la función de Notimex como una agencia de Estado. La agencia requiere seguir un código de ética bien estructurado y apegarse a un manual de estilo que le otorgue a sus servicios el *sello Notimex*. La consolidación de un periodismo veraz y oportuno en la agencia sirve como punto de referencia para posicionarse como un medio de comunicación con credibilidad y esto puede servir también como un *plus* para la comercialización. Los servicios de Notimex tienen que ser vistos como un producto periodístico de calidad, más que un comunicado o un boletín gubernamental.

La Agencia Mexicana de Noticias, de acuerdo con su página en Internet, es un medio informativo auspiciado por el Estado mexicano, que transmite noticias, opiniones y análisis a través de textos, fotografías, video y audio vía satélite y por la red a México y al mundo. Notimex, cuyos servicios informativos son suministrados en español e inglés, cuenta con una amplia infraestructura y calidad periodística que le permite posicionarse como una opción entre los medios de comunicación. La agencia transmite un promedio de 500 cables informativos cada día por medio del servicio satelital e Internet.

La agencia entrega información a más de 550 clientes entre periódicos, estaciones de radio, televisoras, otras agencias, universidades y empresas del sector privado. Las cifras de clientes e *impactos* (notas publicadas o difundidas por medios electrónicos) demuestran la competitividad, seriedad e importancia de Notimex, a pesar de las muchas críticas que pueda tener.

Notimex cuenta con los elementos humanos, tecnológicos y de infraestructura suficientes para posicionarse como una agencia del Estado. La empresa tiene que echar mano, primero, de sus recursos propios, fortalecerlos, inyectarles eficiencia y hacerlos crecer. El aporte profesional del personal, de los reporteros, editores y redactores, sin quienes sería imposible concebir la función periodística de Notimex, debe fortificarse. Es el mayor activo de la empresa.

La agencia Notimex acumula más de tres décadas de experiencia en el quehacer periodístico de México y durante ese tiempo ha generado lo mismo aversión y que lealtades, enemistad que respeto entre los medios de comunicación, entre el gremio de periodistas. El gran problema de la agencia ha sido la ruptura, muchas veces, de la tenue línea que divide las funciones que debe tener como una verdadera agencia del Estado mexicano y el incorrecto uso de su estructura como un órgano oficial.

Notimex fue creada como parte de un proyecto de comunicación del gobierno y, al margen de esta actividad como órgano de difusión de las actividades oficiales, la empresa ha podido sentar las bases para consolidar un trabajo periodístico propio y lograr credibilidad entre sus suscriptores. La agencia ha podido fortalecerse además como una sólida cantera de profesionales talentosos y preparados en el oficio del periodismo.

El ex director general de Notimex, Jorge Medina Viedas, asegura en la introducción del *"Manual de Operación y Estilo Editorial"* que la agencia *"tiene de origen un punto de referencia: el Estado mexicano, cuyas normas constitucionales expresan valores que comparten las instituciones periodísticas y los ciudadanos: libertad de expresión y libertad de prensa, ejes de un entramado jurídico donde la práctica periodística encuentra sus amarres y soportes estratégicos"*.¹²

¹² Notimex. *Manual de operación y estilo editorial*. p. 16

Notimex opera las 24 horas del día y los 365 días del año en el reporte de las notas informativas, su redacción, edición y posterior transmisión hacia sus clientes, cubriendo el acontecer diario del mundo de manera oportuna, veraz y directa.

La agencia Notimex garantiza a sus clientes la cobertura de lo que llamamos la nota diaria y su servicio más propositivo en materia periodística está en la transmisión de los especiales con reportajes unitarios o en serie que presentan una amplia investigación, la consulta de fuentes, la comparación de datos; son materiales que presentan una amplia mirada hacia determinado hecho informativo.

CONCLUSIONES

*"Son los mártires que gritan:
¡Bandera, Bandera, Bandera, Bandera!"
Patria
Rubén Blades
Músico panameño*

El ejercicio del periodismo es un aprendizaje sin interrupciones. Un reportero debe tener ganas infinitas de aprender, de buscar la verdad y entender al mundo para poder interpretarlo. La profesión exige, siempre, una alta cuota de sacrificio y dedicación.

Estas son, a mi parecer, las condiciones que deben aceptarse antes de optar por el periodismo como una forma de vivir y un modo de ganarse la vida. El oficio tiene múltiples atractivos, ofrece altas expectativas de desarrollo profesional y humano, pero requiere a cambio un gran compromiso para trabajar en él. El periodismo puede tomarse sólo como un trabajo remunerado, es una decisión muy válida, pero poco recomendable porque ésta puede convertirte en un oficinista del oficio.

A lo largo de seis años de ejercicio profesional he podido empaparme del periodismo, comenzando por el trabajo de *talacha* que es fundamental para la formación del reportero. Mis primeros meses en Notimex, en la Mesa Internacional, fueron de aprendizaje intenso: primero para habituarme a un estilo de redacción y luego conocer con detalle el contexto de la información que se maneja a distancia desde las oficinas centrales.

La *talacha* inicial, los temas que parecieran poco importantes o que requieren de mucha iniciativa para sacar adelante me permitieron desarrollar el sentido periodístico y formar parte del proceso del periodismo. Las primeras notas informativas que redacté y fueron transmitidas al hilo noticioso significaron un gran aliciente. La publicación de estos cables me demostraron que cuando hay ganas y dedicación se puede aprender el oficio.

Como periodista con formación universitaria recibí las primeras pinceladas del oficio en las aulas: esto fue básico para ratificar mi decisión de dedicarme a este negocio. El paso por la universidad representa una sólida base, un punto de partida para integrarse de lleno al periodismo, aunque estos cimientos deben combinarse con el sentido de responsabilidad y las infinitas ganas de aprender. El reportero siempre está en proceso de formación. La universidad te permite obtener el sustento teórico necesario para el desarrollo profesional y te abre un poco el panorama de los medios de comunicación.

El periodismo, sin embargo, se aprende directamente en la calle, en la práctica. Una jornada de reporteo es mucho más ilustrativa y más sustanciosa que seis meses de clases

Las bases del periodismo pueden adquirirse en la universidad o de manera empírica, directamente en la práctica, pero por experiencia personal puedo decir que resulta necesario —en cualquiera de estos dos caminos— de un guía, un maestro que te muestre el camino para chupar la savia del oficio.

En mi desempeño profesional he constatado que un reportero debe, ante todo, demostrar con hechos su habilidad para buscar la información y cumplir las órdenes de trabajo, sin intentar lanzar *holas de humo* para cubrir las deficiencias en el rigor de la investigación, redacción y presentación de las notas informativas.

Desde mi punto de vista la formación de un reportero requiere tres pilares fundamentales: ganas de aprender, seriedad en el trabajo y ambición por una cada vez mayor desarrollo. La conjugación de estos tres elementos, más una guía, puede producir resultados interesantes y llevar al buen periodismo.

La meta fundamental en el desarrollo profesional es mejorar y superar los pequeños o grandes aciertos que se tengan, aprender de los errores y nunca dar por concluida la etapa del aprendizaje. Alguna vez escuché que no hay ego más grande que el de un periodista y sí, es cierto, pero debemos aprender a controlarlo. El reportero debe tener plena conciencia de lo modesto que resulta el ejercicio del periodismo: ninguna otra actividad depende tanto de los otros, del entorno, de terceras personas.

El maestro Kapuscinski asegura que el periodismo tiene una "*raíz humanista que debemos reivindicar*". La labor del periodista, dice el reportero polaco, tiene como base fundamental el traducir de una civilización a otra para "*hacer el mundo más comprensible*". Creo que el periodista debe ejercer su oficio para ayudar a entender la realidad del mundo y transmitir lo que vive, observa, pregunta, investiga. El reportero debe —primero— entender su entorno para poder servir de puente e informar con el mayor apego a la realidad, porque si uno mismo desconoce lo que sucede se corre el riesgo de reportar una realidad sesgada. El periodismo es un puente para entender al mundo.

El ejercicio del periodismo es apasionante, me abrió el mundo, me permitió hacer amistades y desarrollar una solidaridad profesional única. El trabajo apasionado y comprometido en equipo en las regionales de Centro y Sudamérica, una orientación firme y sin ambigüedades, me generaron una lealtad inquebrantable hacia mis compañeros, mis superiores. Soy leal con mi oficio y con quienes me han orientado.

En casi seis años de desempeño como corresponsal de Notimex he podido desarrollar el olfato periodístico para, primero, buscar la nota y luego poder reflejarla en el papel. Uno de los errores que siempre trato de evitar es perder la nota en la máquina. En la redacción de una buena nota informativa debe reflejarse una labor de reportero que puede ser con una entrevista, una declaración exclusiva o la presentación de un elemento nuevo. Debemos evitar recurrir al recurso de *según analistas* o *según expertos*, pues es la forma más obvia de disfrazar la opinión del redactor.

El ejercicio del periodismo en el exterior me permitió, también, apreciar con mayor claridad, la grandeza de México. En el extranjero he podido percibir el gran reconocimiento, apego, respeto y admiración por la cultura mexicana. En nuestro propio país, sin embargo, no valoramos la real dimensión de lo que tenemos.

Para resumir la percepción que en el exterior tienen de México uso una reflexión de la escritora chilena Marcela Serrano: *"hay un sentido de identidad en México del cual nosotros (los chilenos) carecemos. Siempre pienso que sólo un país como México puede hacer de cintura entre Estados Unidos y América Latina. Si otro país hubiese estado en lugar de México el imperio nos habría comido. Como México tiene esa fuerza propia tan fuerte es capaz de contener con su historia milenaria a Estados Unidos"*.¹³

A lo largo de este informe de desempeño profesional recurrí en varias ocasiones a definiciones y conceptos de grandes maestros en el oficio del periodismo como Kpuscinski, García Márquez y Scherer, con el objetivo de sustentar mis aseveraciones y darles validez. En una nota informativa sucede lo mismo, además de reseñar los hechos hace falta respaldarlos con una declaración o un dato oficial que le dé más fuerza al reporte. Esto es fundamental para cumplir un buen trabajo informativo.

En estos más de seis años de experiencia profesional he podido comparar, además, diversas formas de hacer periodismo en Latinoamérica. Tuve un breve paso en el reporteo en México, que fue más enfocado a trabajos especiales, mientras que en el exterior pasé por la talacha diaria de un país como Costa Rica y conocí la actividad en otras naciones centroamericanas durante el trabajo que cumplí como enviado especial de Notimex.

El desarrollo profesional de un periodista, del reportero, tiene como base el deseo de aprender y un compromiso con y para la verdad. Esta profesión exige muchos sacrificios de tiempo, horas libres, vacaciones y la familia, pero permite un crecimiento invaluable como persona. El oficio es noble y humanista, te permite desarrollarte a nivel personal y también ampliar tu relación con el mundo.

¹³ Entrevista con Notimex, diciembre de 2001

BREVE GLOSARIO

Bitácora: hoja de registro en la que se consigna la nota recibida, la hora de llegada, el autor, el editor y la hora de transmisión.

Chacalear: en la jerga periodística se llama chacaleo a la labor que realiza el reportero para obtener información y adelantarse a sus colegas de otros medios o conseguir una nota informativa de una fuente ajena a la asignada.

Corresponsal: periodista que representa a un medio de comunicación en determinada zona geográfica para cubrir y transmitir a su oficina regional la información de interés periodístico.

Editor: periodista que cuenta con una amplia experiencia como reportero y en la mesa de redacción, la cual le permite enfocar la información para darle más atractivo para los suscriptores.

Entrevista banquetera: es una entrevista breve que se consigue, por lo regular, al término de algún acto oficial o evento en el que las fuentes son abordadas por los reporteros.

Hilo noticioso: los servicios de texto integran lo que técnicamente se conoce como hilos informativos, por medio de los cuales los suscriptores reciben la información.

Información of the record: informes que una fuente proporciona al reportero con la condición de no utilizarla ni citarlo, por lo regular sirve como voz de alerta para corroborar el hecho por medio de otra fuente.

Lead: primer párrafo de una nota informativa que debe responder las seis preguntas clásicas del periodismo, qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué.

Levantón: nota informativa elaborada con base en la información difundida en prensa, radio o televisión en la cual el reportero cita la fuente.

Mesa de redacción y edición: su labor es procesar y distribuir la información que envían los reporteros y corresponsales. Están integradas por redactores, editores y coordinadores como personal fijo que labora en distintos turnos, los cuales son establecidos de acuerdo con las necesidades informativas.

Monitorear: revisar la información publicada en los medios de comunicación escrita y la transmitida por radio y televisión.

Perder la nota en la máquina: cuando un periodista tiene mucha información corre el riesgo de fallar al jerarquizarla y al redactar su nota puede enfocarla con un dato ya conocido e ignorar algo que puede resultar más revelador.

Redactor: aquella persona que forma parte esencial de una mesa de edición, pues sus labores van desde recibir una nota por teléfono, elaborar un despacho informativo con base en boletines de prensa y hasta corroborar los datos de una nota.

Reportear: labor que cumple el periodista para buscar la información del día por medio del contacto directo con las fuentes o al atestiguar los hechos.

Reportero: aquella persona que recaba información directamente de las fuentes o en el lugar de los hechos para luego transmitirla a la redacción central o regional a la que está adscrita.

Urgente: segundo grado de mensajes de apremio que Notimex acostumbra para el envío de un despacho, el cual consta de la cabeza y un párrafo que dé cuenta de la información relevante. Los urgentes deben ir precedidos de una inmediata ampliación en la que se dé cuenta de todos los datos.

BIBLIOGRAFÍA

Torres, Maruja. "Mujer en guerra. Más masters da la vida", El País Aguilar, España, 2000.

Notimex. "Manual de operación y estilo editorial", México, 1999.

Neruda, Pablo, "Confieso que he vivido", ...

HEMEROGRAFÍA

Meza, Gilberto, "El periodismo como historia". Entrevista con Ryszard Kapuscinski, en *La Jornada Semanal*, México 2 de noviembre de 1998, p 3

Marín, Carlos, "El asalto a la razón. Dolores Padierna, en peligro cierto", en Milenio Diario, 14 de junio de 2001

OTRAS FUENTES DE CONSULTA

García Márquez, Gabriel. "El mejor oficio del mundo", texto leído el 7 de octubre de 1996 ante la 52 Asamblea General de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).

Scherer, Julio, "A los hechos no se les maneja; a la apariencia sí", Texto leído el 3 de abril de 2002 para agradecer el Premio Nuevo Periodismo en la modalidad Homenaje 2001.
NTX/ECD